

FRONTERAS ABIERTAS

ESPAÑOL: LENGUA Y CULTURA



Estimado (a) alumno(a):

Este cuaderno de ejercicios es un material que tiene el objetivo de apoyar las clases del curso de lengua y cultura española e hispano-americana.

El curso es ofrecido por la secretaría de la educación municipal de Guarulhos a todos de la comunidad que tengan a partir de los 12 (doce) años y que se interesen por la lengua española.

El material fue desarrollado por las profesoras que ministran el curso y el objetivo con el cuaderno es contribuir en el proceso de enseñanza y aprendizaje del idioma.

El cuadernillo está compuesto de 5 unidades, ya que el curso posee 5 módulos. Esas unidades están divididas en temas que nortearán el trabajo en clase.

Las actividades están pensadas para el trabajo de las competencias lingüísticas de uso real de la lengua española que serán complementadas por ejercicios a lo largo del curso.

La secretaría de educación de Guarulhos visa, a través de este material, mejorar de forma significativa la calidad social de la educación , proporcionando al alumno , de este modo, que este acceda al mundo del trabajo, ya que hoy el español es muy exigido por las empresas y ambientes coporativos.

Además es un material que contribuye para el acceso a la enseñanza superior, pues el ENEM (exame nacional do ensino médio), tiene el español como opción en su prueba.

Esperamos que aproveches el material y disfrutes del curso de la mejor forma posible, que sea divertido aprender el español, deseamos suerte y éxito en el aprendizaje del idioma.

!Bienvenido(a)!



Modulo I	4
Modulo II	39
Modulo III	62
Modulo IV	68
Modulo V	76
Rincón de la lectura	10



■ El Alfabeto

Practique el nombre de las letras.

A (a)	B (be)	C (ce)	D (de)	E (e)	F (efe)
G (ge)	H (hache)	I (i)	J (jota)	K (ka)	L (ele)
M (eme)	N (ene)	Ñ (eñe)	O (o)	P (pe)	Q (cu)
R (erre)	S (ese)	T (te)	U (u)	V (uve)	W (uve doble)
X (equis)	Y (í griega)	Z (zeta)			



Para practicar el alfabeto consulte el sitio: www.uiowa.edu/~acadtech/phonetics/

1 ¿Cómo se escribe tu nombre y apellidos? Vamos a deletrearlos:

2 Deletrea el nombre de cinco países que hablan español para tu compañero y él tendrá que apuntarlos. Después él va a hacer lo mismo y tú tendrás que escribirlos.

■ Orígenes del Idioma

El idioma español (también llamado castellano) es una lengua romance del grupo ibérico. Es uno de los seis idiomas oficiales de la Organización de las Naciones Unidas

El español es la tercera lengua más hablada del mundo por el número de hablantes que la tienen como lengua materna (tras el chino mandarín y el inglés). Lo hablan como primera y segunda lengua entre 450 y 500 millones de personas. Es el tercer idioma más hablado contando a los que lo hablan como primera o segunda lengua, por detrás del chino mandarín y del inglés.

Como lengua extranjera, el español es el segundo idioma más estudiado en el mundo tras el inglés, con al menos 14 millones de estudiantes, si bien otras fuentes indican que se superan los 46 millones de estudiantes distribuidos en 90 países.

Los términos español y castellano son sinónimos para denominar el mismo idioma, eso se debe al proceso de unificación, durante la reconquista de la península con la expulsión de los árabes, en el siglo XV. El reino de Castilla se destacó en esa lucha, y por eso se volvió lo más importante de la época. El castellano o español, coexiste con los demás idiomas hablados en España que son: el Vasco, el Gallego y el Catalán. Todos los cuatro son considerados oficiales por la Constitución Española.

Adaptado de: <http://www.wikilengua.org/index.php/Castellano>

■ Nacionalidades

1 Observa el mapa de los países hispanohablantes:



Observación: Además de los 21 países donde el español es el idioma oficial, podemos encontrarlo como lengua oficial en los territorios: Celta y Mejilla, Sahara Occidental, Islas Baleares e Islas Canarias.

Extraído de: www.bowdoin.edu

2 Completa el cuadro con las nacionalidades y las capitales de los países hispanohablantes:

País	Capital	Gentilicio
España		
Cuba		
México		
Puerto Rico		
República Dominicana		
Guatemala		
Honduras		
El Salvador		
Nicaragua		
Costa Rica		
Panamá		
Colombia		
Venezuela		
Ecuador		
Chile		
Perú		
Bolivia		
Argentina		
Paraguay		
Uruguay		
Guinea Ecuatorial		

- 3** Lee el texto de presentación de la guatemalteca Rigoberta Menchú y contesta a las preguntas:

Me llamo Rigoberta Menchú. Tengo veintitrés años. Quisiera dar este testimonio vivo que no he aprendido en un libro y que tampoco he aprendido sola ya que todo esto lo he aprendido con mi pueblo y es algo que yo quisiera enfocar. Me cuesta mucho recordarme toda una vida que he vivido, pues muchas veces hay tiempos muy negros y hay tiempos que, sí, se goza también pero lo importante es, yo creo, que quiero hacer un enfoque que no soy la única, pues ha vivido mucha gente y es la vida de todos. La vida de todos los-guatemaltecos pobres y trataré de dar un poco mi historia. Mi situación personal engloba toda la realidad de un pueblo. En primer lugar, a mí me cuesta mucho todavía hablar castellano ya que no tuve colegio, no tuve escuela. No tuve oportunidad de salir de mi mundo, dedicarme a mí misma y hace tres años que empecé a aprender el español y a hablarlo; es difícil cuando se aprende únicamente de memoria y no aprendiendo en un libro. Entonces, sí, me cuesta un poco. Quisiera narrar desde cuando yo era niña o incluso desde cuando estaba en el seno de mi madre, pues, mi madre me contaba como nació porque nuestras costumbres nos dicen que el niño, desde el primer día del embarazo de la mamá ya es un niño.

Extraído de: Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la consciencia, Elizabeth Burgos, España, Seix Barral, 1997

- a) ¿Cómo Rigoberta se describe y describe a su pueblo?

- b) ¿ Por qué a Rigoberta le cuesta hablar español?

- 4** Observa e identifica en el texto los siguientes verbos:

Pronombres Personales	Llamarse	Vivir	Tener	Hablar	Ser
Yo	Me llamo	Vivo	Tengo	Hablo	Soy
Tú/Vos	Te llamas	Vives	Tienes	Hablas	Eres
Él/Ella/Usted	Se llama	Vive	Tiene	Habla	Es
Nosotros (as)	Nos llamamos	Vivimos	Tenemos	Hablamos	Son
Vosotros (as)	Os llamáis	Vivís	Tenéis	Habláis	Somos
Ellos/Ellas/Ustedes	Se llaman	Viven	Tienen	Hablan	Son

5 Completa las frases con los verbos del cuadro:

a) _____ Rigoberta, _____ guatemalteca, _____ 23 años,
_____ en un Pueblo llamado Chimel, _____ castellano y quiche.

b) _____ Valéria, _____ brasileña, _____ 38 años,
_____ profesora, _____ en Guarulhos, _____ português y español.

6 Ahora es tu vez de escribir un texto presentándote. Utiliza los verbos aprendidos.

Juan: - Hola, ¿cómo te llamas?

Tú: _____

Juan: - Mucho gusto.

Tú: _____

Juan: Soy venezolano, pero vivo en São Paulo, y tú ¿dónde vives?

Tú: _____

Juan: ¿A qué te dedicas?

Tú: _____

Juan: Soy abogado. Bueno, tengo que irme. Adiós.

Tú: _____

7 Completa la siguiente tabla:

país	masculino	femenino
Italia	italiano	italiana
Francia		
Holanda		
	portugués	
		austríaca
España		
Inglaterra		
	suizo	suiza
Cuba		
Chile		
Noruega		
Suecia		
	danés	
Rusia		
	estadounidense	
China		
	brasileño	
	marroquí	
Argelia		
Bélgica		

■ Presentaciones

1 Rellena el formulario con tus datos personales:

Nombre: _____ Apellidos: _____

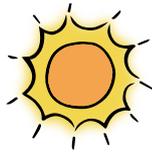
Dirección: _____

Teléfono: _____ Fecha de Nacimiento: _____

Profesión: _____ Estudios: _____

2 Relaciona las imágenes con el saludo adecuado:

Buenos días – Buenas tardes – Buenas noches – Hola ¿qué tal?









3 Partiendo de los saludos y expresiones trabajadas en las clases, construye con tu compañero dos diálogos:

Modelo formal

A: ¡Buenos días!
 B: ¡Buenos días! ¿Cómo está?
 A: Bien ¿y usted?
 B: Muy bien, gracias.
 A: Soy Juan ¿usted? ¿Cómo se llama?
 B: Me llamo Pablo, soy de Santiago y estoy de paso en Buenos Aires, ¿es de aquí?
 A: Sí, soy argentino.
 B: Bueno, ahora tengo que irme, nos vemos, mucho gusto en conocerle.
 A: ¡Hasta luego! nos vemos.

Modelo Informal

A: Hola, ¿qué tal?
 B: Hola, estoy bien ¿y tú?
 A: estupendo. ¿Cómo te llamas?
 B: Me llamo Lola ¿y tú?
 A: Soy Mercedes, soy estudiante y estoy haciendo practicas en Montevideo.
 B: ¡Qué interesante! Soy ingeniero, trabajo en la estación de autobuses, soy uruguay, ¿y tú, de dónde eres?
 A: Soy de aquí también.
 B: Ahora me voy, fue un placer conocerte.
 A: Igualmente, ¡adiós! Nos vemos.

A hora tú...

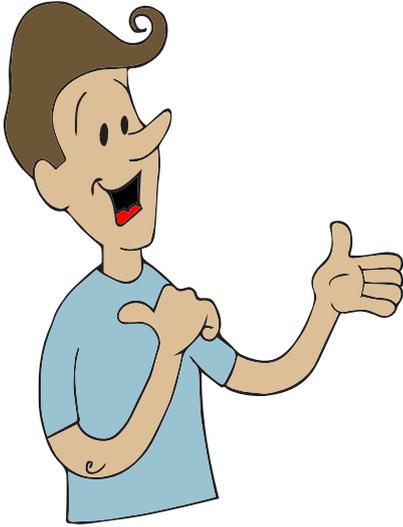
Verbo ESTAR:



Yo	Estoy
Tú	Estás
Él – Ella – Usted	Está
Nosotros	Estamos
Vosotros	Estáis (*se usa en España)
Ellos – Ellas - Ustedes	Están

4 Completa las frases con el verbo ESTAR:

- Sergio _____ en España.
- Julio y Luiz _____ contentos.
- (Nosotros) _____ viajando.
- ¿Ustedes también _____ en este curso?
- (Nosotros) No _____ en el curso de música.
- ¡Hola! ¿ _____ bien (tú)?
- ¿Vosotras _____ bien?
- ¿ _____ usted preocupado?
- Las amigas de Miguel _____ buscando trabajo, ¿puedes ayudarlas?
- ¿Dónde _____ ahora (tú)?
- ¿Dónde _____ usted?
- ¿Dónde _____ ustedes?
- ¿Javier _____ en ese proyecto?
- (Yo) _____ estudiando español.
- Jorge y yo _____ contentos con tu trabajo.

Verbo SER:

Soy Mario.

Soy francés.

Soy Periodista. Soy alto y simpático.

Yo	Soy
Tú	Eres
Él - Ella - Usted	Es
Nosotros	Somos
Vosotros	Sois (*se usa en España)
Ellos - Ellas - Ustedes	Son

5 Completa las frases con el verbo SER:

- Carmen _____ española.
- Julio y Hernando _____ argentinos.
- (Nosotros) _____ argentinos.
- ¿Ustedes también _____ italianos?
- (Nosotros) No _____ italianos, _____ alemanes.
- ¡Hola! _____ Pedro.
- ¿Vosotras _____ Clara y Teresa?
- ¿_____ usted el señor González?
- Las amigas de Miguel _____ peluqueras.
- ¿De dónde _____ (tú)?
- ¿De dónde _____ usted?

Verbo SER:

“Soy un hombre de esperanzas, pero a partir de mucha desesperanza; y la esperanza y desesperanza se me cae y levanta varias veces al día. Si uno esta vivo, nace y muere varias veces al día. Y en todo caso, creo que merece la pena estar vivo y que el mundo puede cambiar.”

Eduardo Galeano

Ahora tú...

Habla de tí, de tus sueños y deseos.

Ejemplo: Parte de mi historia

La foto abajo es mía de cuando era más joven.

Hoy soy mayor. Tengo 70 años y me gusta mucho aprender algo nuevo, porque el conocimiento no deja que nosotros nos quedemos en la ignorancia.

Cuando era joven no tenía muchas oportunidades para estudiar, pues tenía que trabajar mucho para ayudar a mis padres.

Éramos en diez hermanos y yo era la hija mayor. Cuando era niña me gustaba hacer actividades físicas porque siempre son muy buenas para la salud y nos hacen más felices.

Hoy gracias a Dios sigo feliz por hacer este curso de español.

Guarulhos 28 de septiembre de 2014.

Texto de Maria Eloisa

No me gusta recordar mi infancia.

Yo no tuve una infancia muy buena, mi madre falleció cuando yo tenía siete años. Me acuerdo de cuando tenía 21 años, trabajaba mucho para ayudar a mi padre.

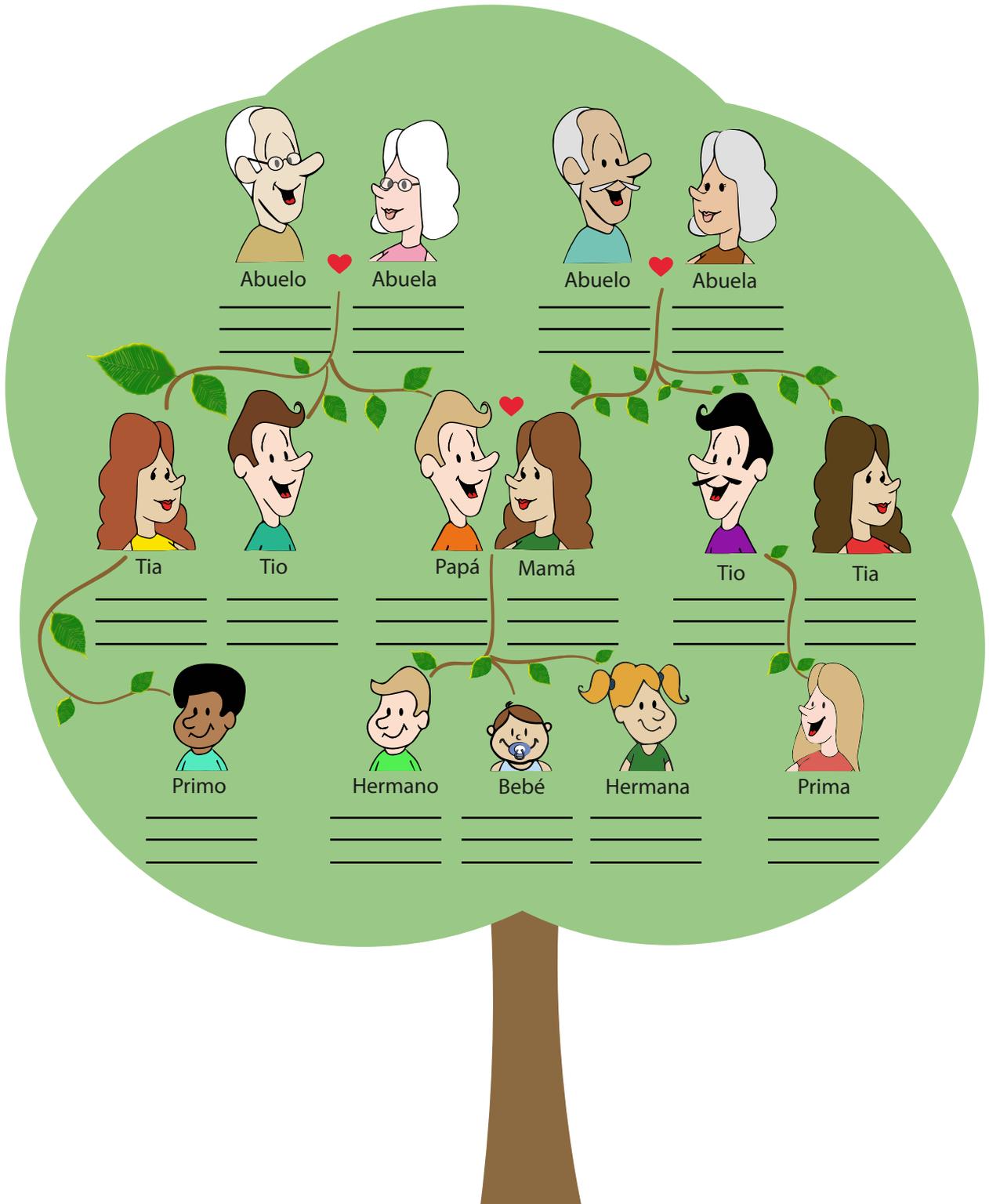
En esta foto estoy con mi hermano, estábamos de vacaciones en la casa de mis abuelos.

Nos encantaba pasar las vacaciones en la finca de mis abuelos.

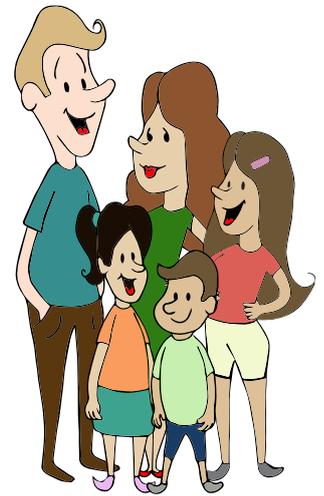
Aluna: Rozário do Parque São Miguel

La Familia

1 Observa el árbol genealógico familiar y rellena los espacios con las informaciones de tu familia.



2 ¿Qué tipos de familia tenemos hoy día? Piensa y habla en clase con tus compañeros...



Investiga...

Busca dibujos de tipos de familias tradicionales y modernas para llevar a clase y hablar con tus compañeros y tu profesor. Puedes también dibujar o pegar en el espacio abajo.

■ Los Artículos



Determinados...

Singular: el / la

Plural: los / las

1 Escribe el artículo:

- | | | |
|------------------|----------------------|------------------|
| a) La bandera | g) _____ amigas | m) _____ libro |
| b) El señor | h) _____ cielo | n) _____ páginas |
| c) Los señores | i) _____ comidas | o) _____ sillas |
| d) _____ hotel | j) _____ restaurante | p) _____ mesa |
| e) _____ dinero | k) _____ lápices | |
| f) _____ autobús | l) _____ médicos | |

2 Forma frases con los artículos usando las palabras abajo:

SEÑOR / SILLA / BOLÍGRAFO / ÁRBOL / MUJER / FLOR / CIUDAD / MESA /
ALUMNO / MAESTRA

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____
- e) _____
- f) _____
- g) _____
- h) _____
- i) _____
- j) _____



Indeterminados...

Singular: un / una

Plural: unos / unas

3 Escribe el artículo:

- | | | |
|-------------------------|------------------|------------------|
| a) Unos cuadros | h) _____ platos | o) _____ hotel |
| b) Unos peces | i) _____ zapatos | p) _____ taxi |
| c) Unas páginas | j) _____ medias | q) _____ tren |
| d) _____ reloj | k) _____ chicos | r) _____ país |
| e) _____ teléfono móvil | l) _____ hombre | s) _____ manzana |
| f) _____ canción | m) _____ mujer | t) _____ uvas |
| g) _____ gafas | n) _____ playa | |

4 Forma frases con los artículos usando las palabras abajo:

LIBRO / PELÍCULA / FOTO / CHICO / DOCUMENTO / MENSAJE / CALLE /
MALETA / HABITACIÓN

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____
- e) _____
- f) _____
- g) _____
- h) _____
- i) _____

■ Las Profesiones

PANADERO – CARNICERO – PROFESOR – CAMARERO – AZAFATA
CARTERO – MÉDICO – NIÑERA – FONTANERO – ALBAÑIL
ARQUITECTO – OFICINISTA – POLICÍA – AGRICULTOR
INGENIERO – AMA DE CASA – ESTUDIANTE
PELUQUERA/O – ENFERMERO/A – BOMBERO

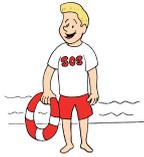
1 Relaciona los elementos de la columna A con los elementos de la columna B:

- | | |
|---------------------------------|-----------------|
| (a) Cuida de la casa | () ingeniero |
| (b) Trabaja con la ley | () ama de casa |
| (c) Construye casas y edificios | () profesor |
| (d) Estudia | () abogado |
| (e) Enseña | () estudiante |
| (f) Trabaja en el hospital | () médico |

2 Escribe tres profesiones que te gustan y haz un pequeño comentario:

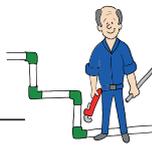
3 Observa los dibujos de profesiones. Ponles los números y el nombre de cada profesión.























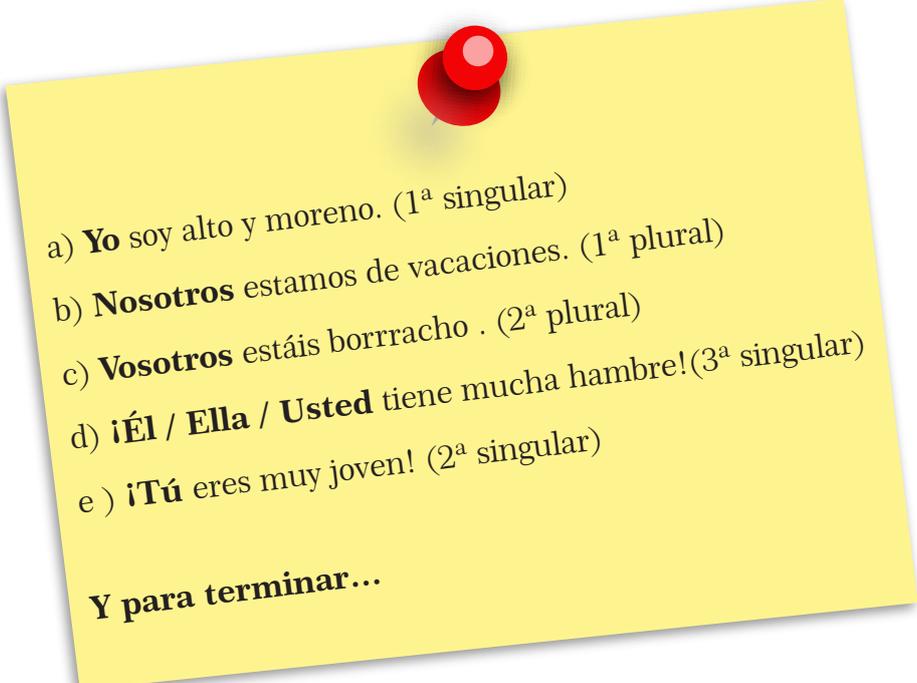








■ Pronombres Personales

- 
- a) **Yo** soy alto y moreno. (1ª singular)
 - b) **Nosotros** estamos de vacaciones. (1ª plural)
 - c) **Vosotros** estáis borracho. (2ª plural)
 - d) **¡Él / Ella / Usted** tiene mucha hambre! (3ª singular)
 - e) **¡Tú** eres muy joven! (2ª singular)

Y para terminar...

1 Elige la opción que relaciona correctamente cada pronombre con su grado de (in) formalidad.

- a) tú - formal / usted - informal
- b) tú - informal / usted - formal
- c) tú - formal / usted - formal
- d) tú - informal / usted - informal

2 Elige la opción cuyas formas mejor llenan los huecos.

“ _____ venezolano pero _____ en España desde 2005. Y tú, Rafael, ¿de dónde _____ ?”

- a) Sois - estoy - vives
- b) Eres - vives - es
- c) Es - vive - sois
- d) Soy - vivo - eres

3 Elige la opción cuyas formas mejor llenan los huecos.

—¿Cuántos años _____, Ricardo?

—_____ veinte años.

—Y tu primo, ¿cuántos años _____?

—Veinte también. Nosotros _____ la misma edad.”

- a) tiene / Ten / tienes / tenemos
- b) tienes / Tengo / tiene / tenemos
- c) tienes / Ten / tiene / tienen
- d) tiene / Tengo / tienes / tienen

4 Elige la opción cuyas formas mejor llenan los huecos.

—Daniela, ¿_____ a Paula?

—No, no la _____. ¿Por qué?

—Porque _____ ella.”

- a) conoces / conozco / te pareces a
- b) conoce / conoces / se parece con
- c) conoces / conoces / se parece a
- d) conoce / conozco / te pareces con

5 Elige la opción cuyas formas mejor llenan los huecos.

—Fíjate, un amigo _____ se ha ido a Katmandú con _____ compañeros de trabajo.

—¿A Katmandú? ¡Qué suerte tienen algunos!”

- a) mí / suyos
- b) mío / suyos
- c) mío / sus
- d) mí / sus

6 Elige la opción cuyas formas mejor llenan los huecos.

“—¿Qué _____ para ir a una fiesta nocturna?

—_____ un vestido largo.”

- a) te pones / me pongo
- b) te quedas / me quedo
- c) quedas / quedo
- d) pones / pongo

7 Elige la opción cuyas formas mejor llenan los huecos.

“—Juan, ¿ _____ canciones románticas?

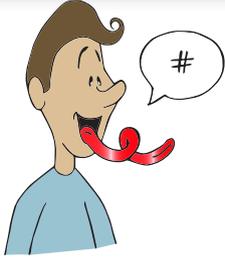
—No, _____ rock.”

- a) oye / oigo
- b) oye / hoyo
- c) oyes / hoyo
- d) oyes / oigo

8 Elige la opción que mejor llena el hueco.

“Este es _____ lugar favorito. Siempre me reúno acá con _____ amigos.”

- a) mi / míos
- b) mío / míos
- c) mío / mis
- d) mi/ mis



Trabalenguas

Ahora, entrena la pronunciación con estos trabalenguas.

J / L – La “jota”, la “ele”



Yo quiero tomar un vaso de jugo de naranja en la jarra.



El ajo picó a la col
La col picó al ajo
Ajo, col, caracol
Caracol, col, ajo

R / RR – La “erre”



La perrita de Rita me irrita.



Erre con erre guitarra
Erre con erre barril



Rápido ruedan las ruedas
Las ruedas del ferrocarril



Un plato de trigo para tres tigres tristes...



El perro de San Roque no tiene rabo
porque Ramón Ramírez se lo ha cortado.
Y al perro de Ramón Ramírez ¿quién el rabo le ha cortado?



Rápido ruedan los carros,
rápido el ferrocarril.

S / CH / Z / C



La bella mariposa se mariposó, aquel que la desmariposee, un buen desmarposeador será.



Maria Chucena su choza techaba, un leñador que por allí pasaba le dijo:
Maria Chucena tú techas tu choza o techas la ajena, no techo mi choza ni
techo la ajena, yo techo la choza de Maria Chucena.

■ Comprensión Lectora

Maneras de saludar

Dependiendo de nuestra cultura, estamos acostumbrados a un tipo concreto de relación con las otras personas, pero si viajamos a otro país, podemos sorprender a los demás con algo tan simple como nuestra forma de saludar.

Estas son algunas de las maneras más comunes de saludar:

Dar la mano: en la mayoría de los países como EE.UU. y Canadá es muy común que la gente se salude dándose la mano.

Dos besos o un abrazo: en España y América Latina normalmente las chicas damos dos besos, tanto a las chicas como a los chicos, uno en cada mejilla. Si es algo más formal, nos damos la mano. Los chicos en estos países se dan la mano.

Beso esquimal: los habitantes de los países del frío se saludan frotando sus narices, mientras sonrían.

Inclinación del cuerpo: en muchos países orientales la gente se saluda sin tocarse; simplemente se inclinan un poco hacia la otra persona para demostrarle respeto.

Más besos: una de las formas más curiosas de saludar es la de Rusia; en este país la gente se saluda dándose tres o cuatro besos en la mejilla muy cerca de la boca; en países como Francia darse tres besos también es muy común.

1 Con base en el texto anterior, pon verdadero V o falso F a las siguientes afirmaciones. Corrige las falsas.

a) [] Las formas de saludar son las mismas en todas las culturas.

b) [] Unas de las maneras más comunes de saludar son dar los pies e inclinar el cuerpo.

c) [] Frotar las narices e inclinar el cuerpo son formas de saludarse de algunos países orientales y de los esquimales, respectivamente.

d) [] En España y América Latina se suele dar la mano en los saludos formales.

e) [] En EE. UU. y Canadá es muy común que la gente se salude dándose besos en las mejillas.

f) [] Dar besos es muy común en países como Rusia y Francia.

Usos de tú y usted

Lea el texto y contesta a a las preguntas:

¿Cómo saber a quién llamar de usted y a quién no?

Por norma general se llama de usted a desconocidos con los que no tenemos confianza y que son significativamente mayores que nosotros. Sin embargo, quizás les llamemos de usted y ellos nos digan algo como “por favor, no me llames de usted que ya no soy tan viejo, tutéame”. En el colegio o la universidad la mayoría de los profesores hablan a sus estudiantes de tú y es frecuente que nos refiramos a ellos por su nombre de pila.

Recomiendo a los extranjeros que empiecen hablando de usted a los profesores de universidad, si estos les hablan de tú se puede cambiar fácilmente. La única excepción es si nuestro profesor es muy joven y nos parece extraño usar usted con alguien de nuestra misma generación. De todos los profesores que tuve en la universidad solo uno de ellos nos hablaba de usted, pero es mejor ser cuidadoso. En otros contextos como en el médico o hablando con un policía también se suele utilizar usted. También si preguntamos una dirección a una persona mucho mayor que nosotros es recomendable usar usted.

Es normal que cuando vamos al supermercado o a una tienda de ropa los dependientes nos llamen de tú, a veces incluso pueden decir cosas como “cariño, guapa/o” y no significa que estén ligando con nosotros. Simplemente quieren sonar más cercanos. Por supuesto, si vamos a un establecimiento más refinado es mucho más corriente que nos hablen de usted.

2 Contesta a las preguntas abajo a partir del texto.

a) En general, ¿cuándo solemos usar el usted?

b) ¿Qué significa “tutéame” y cuándo se puede hacerlo?

c) ¿Por qué a veces desconocidos, como dependientes, nos tratan por tú?

d) En resumen, ¿cuándo se usa el tú y cuándo se usa el usted?

3 Pon “I” en las frases informales y “F” en las formales.

a) [] ¿Eres canadiense?

b) [] ¿Es usted el Sr. González?

c) [] ¿De dónde es?

d) [] Y tú, ¿eres de aquí?

e) [] ¿Es usted la abuela de Maribel?

f) [] ¿Estudias o trabajas?

g) [] ¿Dónde vives?

h) [] ¿Cuál es su número de teléfono?

i) [] Sr. Rodríguez, aquí están sus maletas.

▪ Días, Mes, Año: Los Números

El origen de los nombres de los días de la semana, su historia y significado

Aunque los 7 siete días de la semana forman parte esencial de nuestra vida diaria, pocas veces pensamos en ellos más allá de su utilidad en el calendario. La historia y el origen de estos nombres se pierden atrás en el tiempo y se originó por la paciente observación e interpretación del cielo desarrollada por los antiguos astrónomos. Durante todo el año, la inmensa mayoría de los astros visibles no cambiaban de posición unos con respecto a otros. Sin embargo, los astrónomos observaron a simple vista siete cuerpos celestes que sí variaban de posición. El Sol y la Luna, los dos primeros, evidentemente formaban parte de ellos. Los otros cinco eran los planetas que pueden verse a simple vista: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno.

De ahí se deducen los cinco primeros días de la semana:

lunes (Luna), martes (Marte), miércoles (Mercurio), jueves (Júpiter) y viernes (Venus).

En español, el sábado procede de la fiesta hebrea Shábbath y domingo de la palabra latina *domínicus* o sea – del *dóminus* -, del señor, derivado a su vez de *dominator* – el dominador – (Dios).

1 Contesta a las preguntas:

- a) ¿En qué día de la semana tienes clases de español?
- b) ¿Cuál es tu día predilecto? ¿Por qué?

■ Los numerales

0-cero	10-diez	20-veinte	30-treinta	40- cuarenta	200-doscientos
1-uno	11- once	21-veintiuno	31-treinta y uno	50-cincuenta	300-trescientos
2-dos	12-doce	22-veintidós	32-treinta y dos	60- sesenta	400-cuatrocientos
3-tres	13- trece	23-veintitrés	33-treinta y tres	70- setenta	500-quinientos
4-cuatro	14-catorce	24-veinticuatro	34-treinta y cuatro	80- ochenta	600-seiscientos
5-cinco	15-quince	25-veinticinco	35-treinta y cinco	90-noventa	700-setecientos
6-seis	16-dieciséis	26-veintiséis	36-treinta y seis	100- cien	800-ochocientos
7-siete	17-diecisiete	27-veintisiete	37-treinta y siete	101- ciento uno	900-novecientos
8-ocho	18-dieciocho	28-veintiocho	38-treinta y ocho	102-ciento dos	1000-mil
9-nueve	19-diecinueve	29-veintinueve	39- treinta y nueve	103-ciento tres..	2000- dos mil...

La casa de los 20, los números se escriben en una sola palabra.
A partir de treinta y uno, las decenas son separadas por la Y, solamente se separan la decena y la unidad por y, los otros números no se puede separar por la y.
Ej: ciento uno, doscientos catorce, mil cuatro, dos mil quince...

2 Escriba los números en letras:

a) 06 _____

g) 1002 _____

b) 14 _____

h) 570 _____

c) 28 _____

i) 2017 _____

d) 44 _____

j) 468 _____

e) 105 _____

k) 346 _____

f) 115 _____

l) 175 _____

3 Responda:

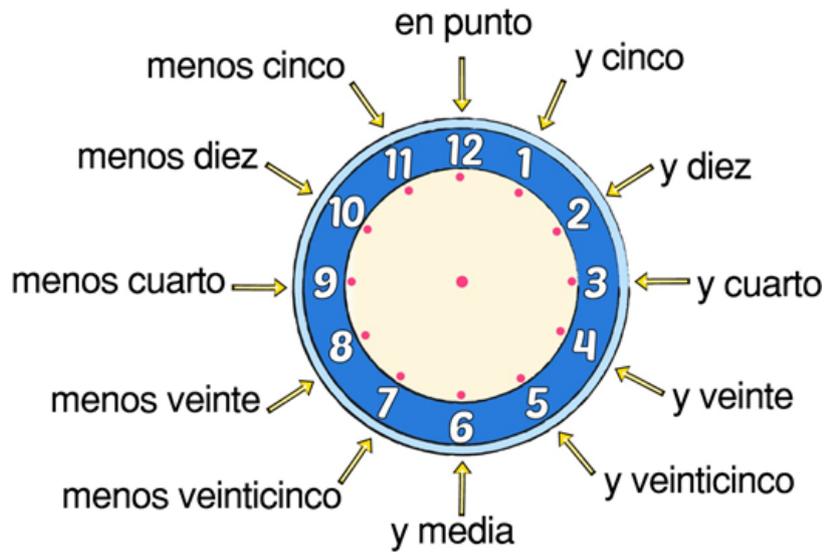
a) ¿Cuántos años tienes?

c) ¿Cuántos hermanos tienes?

b) ¿En qué año naciste?

d) ¿Cuándo es tu cumpleaños?

■ Las Horas



4 Escribe las horas en español.

a) 12:00 (día) _____

f) 5:00 _____

b) 7:45 _____

g) 12:00 (noche) _____

c) 8:15 _____

h) 6:25 _____

d) 11:45 _____

e) 3:30 _____

i) 1:18 _____

5 Responda:

a) ¿Qué hora es ahora?

d) ¿A qué hora te gusta estudiar?

b) ¿A qué hora vas a estudiar?

e) ¿A qué hora abre el

mercado de tu barrio?

c) ¿A qué hora sales de tu escuela?

6 Mira el calendario y contesta a las preguntas:

2021

Enero

D	L	M	Mi	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Febrero

D	L	M	Mi	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28					

Marzo

D	L	M	Mi	J	V	S
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Abril

D	L	M	Mi	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30

Mayo

D	L	M	Mi	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Junio

D	L	M	Mi	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

Julio

D	L	M	Mi	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Agosto

D	L	M	Mi	J	V	S
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Septiembre

D	L	M	Mi	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

Octubre

D	L	M	Mi	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Noviembre

D	L	M	Mi	J	V	S
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

Diciembre

D	L	M	Mi	J	V	S
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

a) ¿En qué mes es tu cumpleaños? _____

b) ¿Cuáles días festivos son iguales a los de tu país, y cuáles no? _____

c) ¿Cuándo empieza el verano en España, Brasil, Francia, Japón, Uruguay, Inglaterra, México y otros indicados por el profesor/ la profesora? _____

d) ¿En qué día será Navidad este año? _____

■ Recuerda

Presente de Indicativo - Verbos Regulares

Con otros verbos regulares, sólo cambia la terminación (la raíz se mantiene), dependiendo si esta es AR – ER – IR.

Presente de Indicativo | VERBOS REGULARES | AR / -ER / -IR

-	HABLAR	COMER	VIVIR
YO	Hablo	Como	Vivo
TÚ	Hablas	Comes	Vives
ÉL/ELLA/USTED	Habla	Come	Vive
NOSOTROS (AS)	Hablamos	Comemos	Vivimos
VOSOTROS (AS)	Habláis	Coméis	Vivís
ELLOS / ELLAS / USTEDES	Hablan	Comen	Viven

¡Practica!

Jugar	Beber	Estar	Bailar	Manejar
Leer	Dormir	Comer	Llorar	Estar
Trabajar	Levantar	Tener	Estudiar	

1 Completa las frases con el verbo adecuado, después relaciona las oraciones con los dibujos.

- a) José _____ en el supermercado como cajero.
- b) José y Rosa _____ los sábados en la discoteca.
- c) Los niños _____ limonada los fines de semana.
- d) Yo me _____ a las 6 todos los días.
- e) Jorge y Julio _____ al baloncesto los lunes por la tarde.
- f) Julio _____ en el restaurante solo.
- g) El bebé _____ cuando tiene hambre.
- h) José _____ un libro todas las mañanas.
- i) Susana _____ un carro rosado.
- j) El Sr. Ramires _____ en la hamaca por las tardes.



Verbo TENER:

Este verbo es muy importante en español. Primero vamos a ver su conjugación en presente de indicativo

¡Ojo! ¡es un verbo irregular!

Yo tengo	Él, Ella, Usted tiene	Vosotros tenéis
Tú tienes	Nosotros tenemos	Ellos, Ellas, Ustedes tienen

El verbo tener expresa:

1. **POSESIÓN.** Ejemplo: Tengo una casa.
2. **EDAD.** Ejemplo: Tengo 30 años.
3. **OBLIGACIÓN:** TENER (conjugado)+QUE+INFINITIVO. Ejemplo: Tengo que estudiar más español.
4. **EXPRESIONES IDIOMÁTICAS:**

- TENER (mucha, poca...) **HAMBRE.**
- TENER (mucha, poca...) **SED.**
- TENER (mucho, poco) **FRÍO.**
- TENER (mucho, poco...) **MIEDO.**
- TENER (mucho, poco...) **CALOR.**
- TENER (mucho, poco...) **SUEÑO.**
- TENER (mucha, poca...) **SUERTE.**
- TENER (mucha, poca...) **PRISA.**
- TENER **RAZÓN.**
- **NO TENER RAZÓN.**

2 Completa los huecos.

- a) María _____ 35 años y su padre _____ 65.
- b) Los niños _____ miedo a las arañas.
- c) No duermo bien por las noches. Hoy _____ mucho sueño.
- d) Mis hermanos _____ un coche blanco.
- e) _____ razón: creo que esto está mal.
- f) Vosotros siempre _____ hambre después del colegio.
- g) Tú _____ que estudiar para el examen.
- h) Hace calor y yo _____ mucha sed. ¿Tomamos algo?
- i) Estamos a 40 grados. _____ mucho calor.
- j) La calefacción no funciona en nuestra casa. _____ mucho frío.
- k) No _____ razón. Tu ejercicio está mal.
- l) Julio siempre _____ mucha suerte en la lotería. Yo nunca _____ suerte.
- m) Berta, ¿ _____ mis gafas?
- n) Don Antonio, ¿ _____ prisa por entrar? Le puedo ayudar.

3 María y Juan tienen que hacer varias tareas. Expresa la obligación (TENER Conjugado + QUE + INFINITIVO).

- a) Mañana María y Juan tienen un examen: (estudiar) María y Juan tienen que estudiar.
- b) Mañana van de viaje: (hacer las maletas: _____)
- c) No tienen comida en la nevera: (hacer la compra): _____
- d) Tienen un cumpleaños el viernes: (comprar un regalo): _____
- e) El sábado quieren ir al cine: (elegir la película) _____
- f) Su casa está sucia: (limpiar su casa) _____

4 Subraya la(s) forma(s) correcta(s):

- a) Tienes/ tenéis/ tienen vosotros algún disco de Shakira?
- b) En Francia tiene/hay muchos museos interesantes
- c) Francia tiene/hay muchos museos interesantes
- d) Eres/Es usted el nuevo profesor?
- e) Tienes/tiene tú mucha hambre?

■ Comprensión Lectora

Pre calentamiento

- ¿Cómo se llama la lengua: español o castellano?
- ¿Crees que en Estados Unidos se habla español?

Lee los siguientes textos.

TEXTO A

¿Español o castellano?

Para designar la lengua común de España y de muchas naciones de América, y que también se habla como propia en otras partes del mundo, son válidos los términos castellano y español. La larga polémica sobre cuál de estas denominaciones resulta más apropiada está hoy superada. El término español resulta más recomendable por carecer de ambigüedad, ya que se refiere de modo unívoco a la lengua que hablan hoy cerca de cuatrocientos millones de hablantes. Asimismo, es la denominación que se utiliza internacionalmente (Spanish, espagnol, Spanisch, spagnolo, etc.). Aun siendo también sinónimo de español, resulta preferible reservar el término castellano para referirse al dialecto románico nacido en el Reino de Castilla durante la Edad Media, o al dialecto del español que se habla actualmente en esta región peninsular. En España, se usa asimismo el nombre castellano cuando se alude a la lengua común del Estado en relación con las otras lenguas cooficiales en sus respectivos territorios autónomos, como el catalán, el gallego o el vasco.

Diccionario panhispánico de dudas. Madrid: Santillana, 2005, p. 271-272.

TEXTO B

La amenaza del español

En Estados Unidos hay unos 50 millones de personas que hablan español, espanglish o que saben algo de castellano. Y cada vez serán más. Estados Unidos es la nación donde existen más hispanohablantes en el mundo, con la excepción de México. Argentina, Colombia y España ya quedaron atrás. El español se sostiene en Estados Unidos debido a que 9 de cada 10 familias hispanas lo hablan en casa, gracias a la creciente red de medios de comunicación para hispanohablantes y, sobre todo, porque cada año entra alrededor de un millón de inmigrantes, legales y no tanto, que hablan el idioma.

Anuncio en inglés y español en edificio de Estados Unidos - Diario La Opinión

1 Recupera las respuestas siguientes en el texto A y escríbelas.

a) El nombre de un país: _____

b) El nombre de un continente: _____

c) El nombre de dos lenguas: _____

d) Una palabra en inglés: _____

2 Lee las afirmaciones que siguen sobre el texto A. Encuentra la única que es falsa y corrígela.

a) Español y castellano son palabras sinónimas.

b) El español se habla en España y en pocos países de América.

c) Gallego, catalán y vasco son lenguas que se hablan en España, así como el castellano.

3 ¿Qué quiere decir el título “La amenaza del español”, del texto B? Marca la respuesta correcta.

a) Que la lengua española se habla poco en Estados Unidos y que no amenaza de ninguna manera la supremacía del inglés.

b) Que el número de personas que hablan español en Estados Unidos crece cada día, y esto aumenta la expansión de esa lengua en el territorio norteamericano.

c) Que el español en Estados Unidos se habla poco aún, pero en un futuro lejano podrá significar una amenaza para el inglés.

4 Responde: ¿qué tema tienen en común los textos A y B?

5 Mira los dibujos y describe la rutina de Juan:

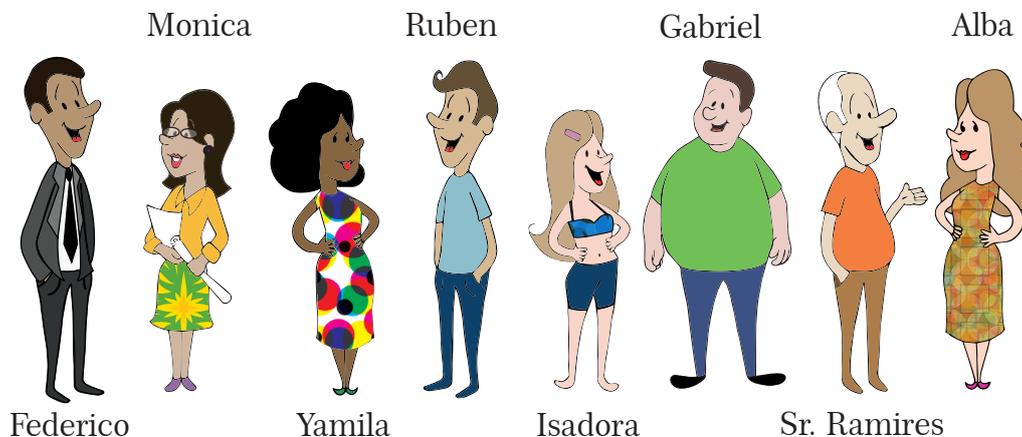


6 Escribe sobre tu rutina.



Esta es Alba Flores, es una actriz española de Madrid. Es joven, tiene el pelo y los ojos oscuros. Tiene la nariz aguileña, los labios finos. Es alta y delgada. Es morena y muy guapa.

■ Descripción (personas y cosas)



Los opuestos (adjetivos de personas y cosas)

Federico no es alto. Es bajo.
Yamila y Monica no son rubias. Son morenas.

fácil ≠ difícil
delgado = flaco ≠ gordo
bonito ≠ feo
joven ≠ viejo = mayor
hermoso ≠ horrible
moreno ≠ rubio
antiguo ≠ moderno
rico ≠ pobre
nuevo ≠ viejo
fuerte ≠ débil
corto ≠ largo
amable ≠ grosero
estrecho ≠ ancho
educado ≠ maleducado
grande ≠ pequeño
simpático ≠ antipático

divertido ≠ aburrido
bueno ≠ malo
caro ≠ barato
triste ≠ feliz = contento
frío ≠ caliente
enfadado ≠ contento
sucio ≠ limpio
mal = enfermo ≠ bien = sano
encendido ≠ apagado
nervioso ≠ tranquilo = calmado
lleno ≠ vacío
preocupado ≠ tranquilo
abierto ≠ cerrado
ocupado ≠ libre
seco ≠ mojado

- 1** Observa la imagen de la página anterior y compara las personas a partir de las características físicas. Observa el modelo.

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

- 2** Completa las frases con el opuesto:

a) Yo estoy feliz. Al revés, tú estás triste

b) Felipe está preocupado. En cambio, Cristina está tranquila

c) Nosotros estamos bien. En cambio, ellos están _____

d) El té está frío. En cambio, el café está _____

e) Este restaurante está lleno. En cambio, ese está _____

f) La ventana está abierta. En cambio, la puerta está _____

g) Ellos están ocupados. En cambio, ellas están _____

h) Los niños están contentos. En cambio, los adultos están _____

i) Esta mesa está sucia. En cambio, esa está _____

j) Aquella silla está ocupada. En cambio, esta está _____

k) Estos pantalones están mojados. En cambio, esos están _____

l) Ese bar está cerrado. En cambio, aquel está _____

m) Esta luz está apagada. En cambio, aquella está _____

n) Estos zapatos están limpios. En cambio, esos están _____

o) Este cajón está vacío. En cambio, ese está _____

p) Nosotros estamos muy tristes. En cambio ellos están _____

3

Observa los adjetivos en el cuadro y completa las frases con el opuesto.

1. Este lápiz no es corto. Es largo
2. Roberto no es moreno. Es rubio

3. Esta calle no es estrecha. Es _____

4. Ese edificio no es antiguo. Es _____

5. Alberto no es joven. Es _____

6. La fiesta no es divertida. Es _____

7. Estos zapatos no son nuevos. Son _____

8. Alberto no es rico. Es _____

9. Alberto no es fuerte. Es _____

10. Este niño no es educado. Es muy _____

11. Esta ciudad no es pequeña. Es _____

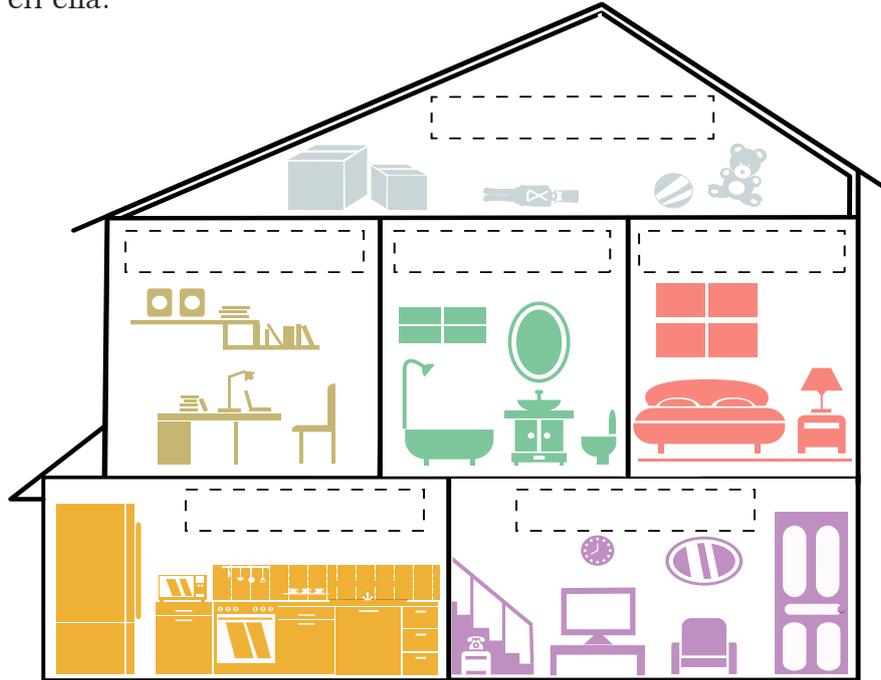
12. Este ejercicio no es difícil. Es _____

13. Estos libros no son viejos. Son _____

14. Ellas no son feas. Son _____

■ ¡Viviendas!

- 1 ¡Observa la casa! Escribe los nombres de las partes de la casa y de los muebles que hay en ella.



- 2 Pasa al español los tipos de viviendas a seguir.

Português	Español	Português	Español
casa		casebre	
apartamento		casa de campo	
sobrado		chalé	
casa de praia		edifício	

- 3 Practica con tu compañero.

A: ¿Vives en casa o departamento?

B: En _____.

A: ¿Cómo es tu casa/departamento?

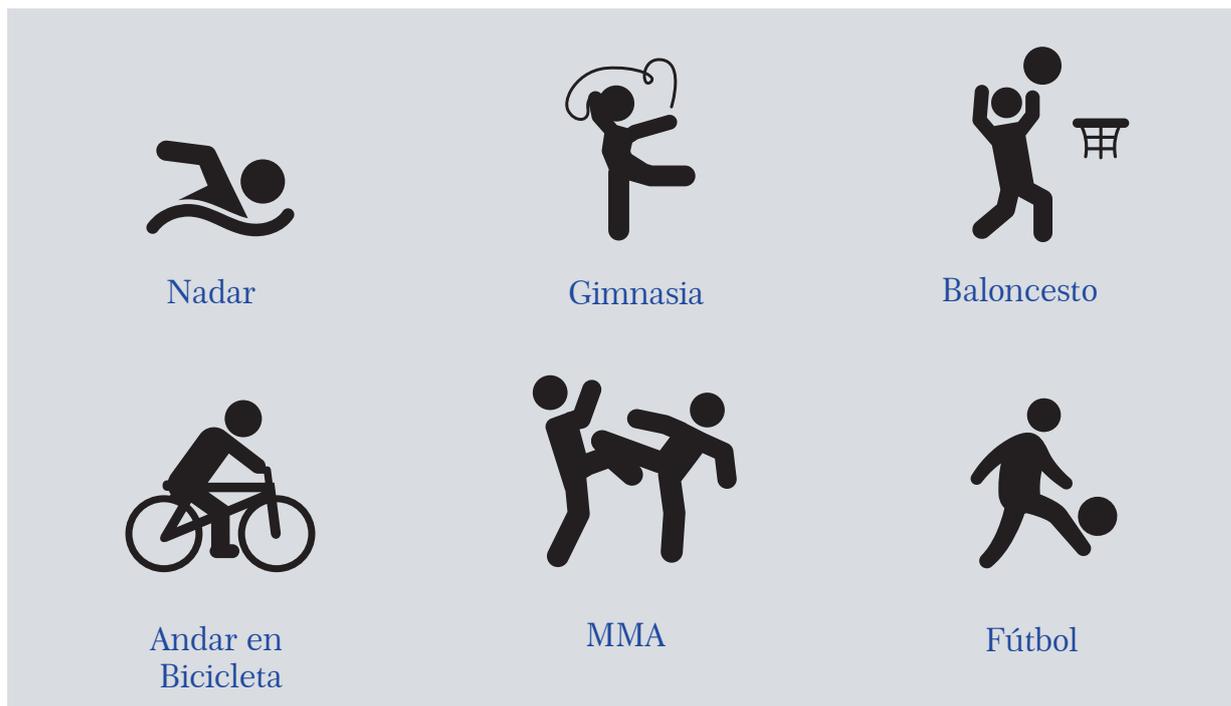
B: Es _____.

A: ¿Cuántos dormitorios / baños tiene?

B: _____.

■ ¡Deportes!

Me gusta... No me gusta (n)... Me encanta (n)...



1 Sigue la orientación de tu profesor y habla de tus gustos:

la discriminación

solidaridad

la falta de respeto

los gritos

justicia

no hacer nada

los mosquitos

las alturas

las apariencias

los enojos

ir de compras

los prejuicios

el desorden

conocer a personas

las mentiras

la hipocresía

el calor

hablar por celulares

los tacos altos

hacer caminatas

la playa

viajes

los lugares cerrados

ir al cine

¡Practica!

2 Completa las frases con los pronombres átonos: me, te, le, nos, os y les y también con el verbo gustar en presente de indicativo:

- a) A mí _____ mucho las tortas de frutas.
- b) A Fred _____ las películas románticas.
- c) A vosotras _____ ir a museos y a teatros.
- d) A ellos _____ los pantalones vaqueros.
- e) Y a ti, ¿ _____ levantarte temprano?
- f) A nosotros _____ la buena música.
- g) A Ana y a Ignacia _____ la comida china.
- h) A mí no _____ el jamón.
- i) A ellas _____ escuchar música clásica.
- j) A nosotras _____ los videojuegos de fútbol.

3 Anímate a escribir lo que te gusta y lo que no te gusta. Sigue el cuadro abajo y añade lo que quieras.

Me fastidian Me molestan
Odio No me gusta(n) nada
Detesto No soporto
Me horrorizan Me da(n) asco

Me apetece(n) Me flipa(n)
Me gusta(n) mucho
Me interesa(n) Me fascina(n)
Adoro Estoy loca(a) por

■ Haber y tener

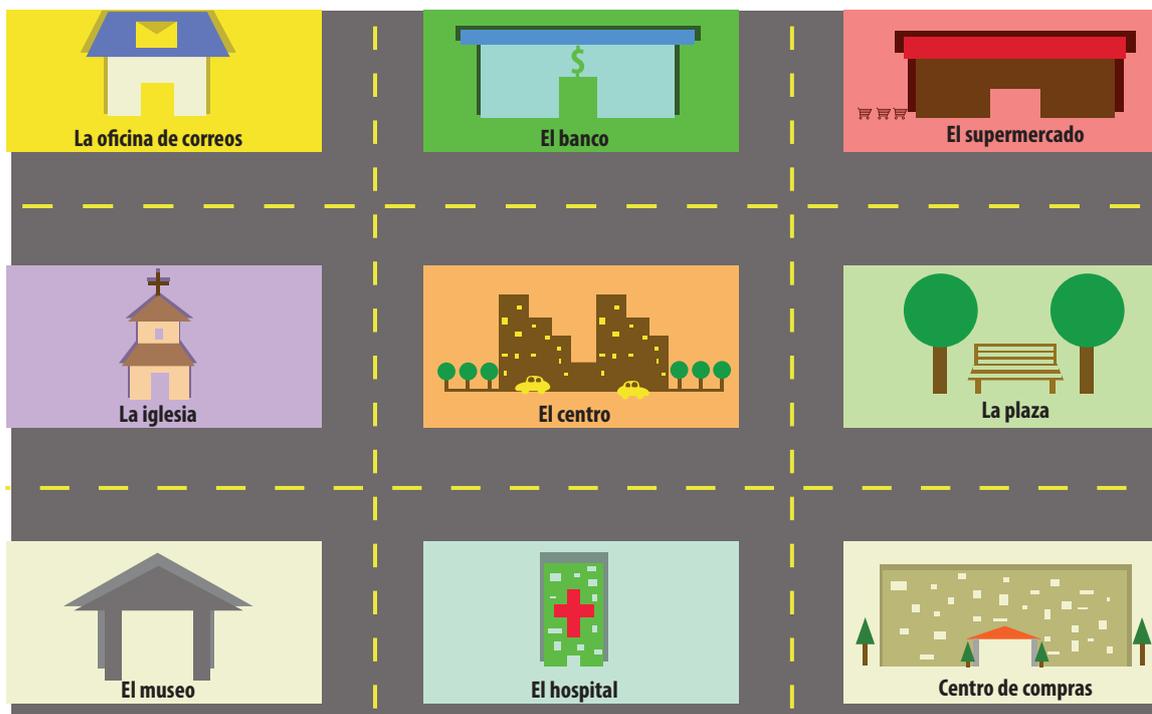
¿Qué hay en la ciudad?

En la ciudad podremos encontrar las calles, los edificios, las casas, las tiendas, las plazas, los parques y mucho más. Habla con los colegas en clase. ¿Qué hay en tu ciudad o en tu barrio?

¡Atención! Momento de charla.



- 1** Observa la imagen del barrio e indica el mejor camino para llegar dónde se pide en la pregunta.



a) La persona está cerca del hospital. Indícale el mejor camino hacia el banco.

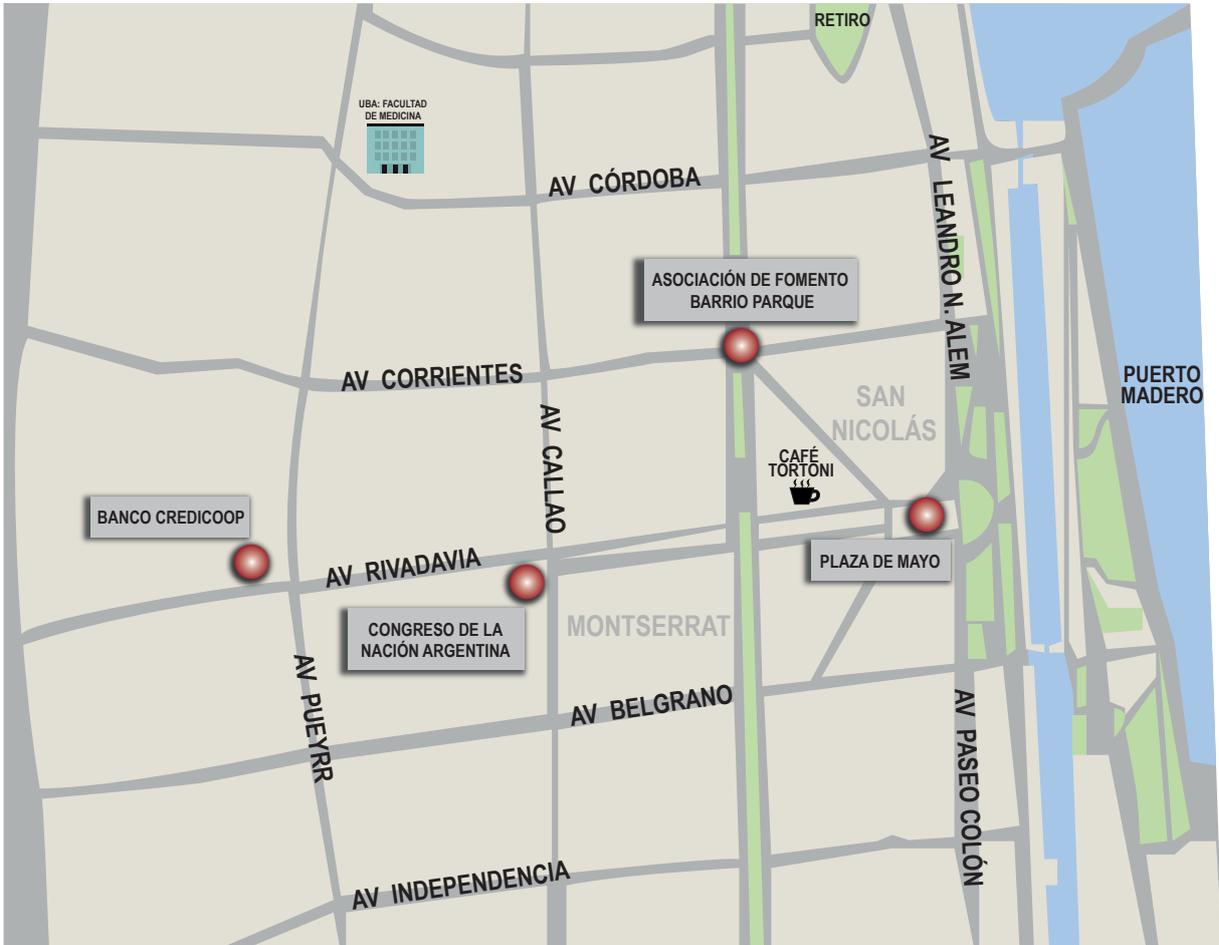
b) ¿Dónde hay un banco, por favor?

c) Si estás cerca del banco, ¿cómo llegas en el museo?

d) Estoy en el centro de compras, ¿cómo llego al supermercado?

e) A partir de la imagen del barrio, dibuja el barrio donde vives, a partir de donde está tu casa.

- 2 Mira el mapa de un barrio conocido de la ciudad de Buenos Aires que te presentó el profesor y contesta a las preguntas:



- a) Estoy en la avenida Córdoba y quiero llegar en la Plaza de Mayo, ¿qué camino debo tomar?
- b) Fui al Banco Credicoop y ahora quiero conocer la Asociación de Fomento Barrio Parque, ¿cómo puedo llegar allá?
- c) Tengo que encontrar a un amigo en el Congreso de la Nación Argentina y estoy en la Avenida Córdoba, ¿cómo voy hasta allá?
- d) ¿Qué información pedirías? Escribe la pregunta y la orientación para encontrar el lugar que necesitas.

■ Los alimentos

1 Lea el texto y contesta a las preguntas.

Dieta Mediterránea

Se conoce como **dieta mediterránea** al modo de alimentarse basado en una idealización de algunos patrones dietéticos de los países mediterráneos, especialmente: España, Portugal, sur de Francia, Italia, Grecia y Malta.

El 16 de noviembre de 2010 fue declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en una denominación conjunta de España, Grecia, Italia y Marruecos.

Las características principales de esta alimentación son un alto consumo de productos vegetales (frutas, verduras, legumbres, frutos secos), pan y otros cereales (siendo el trigo el alimento base), el aceite de oliva como grasa principal, el vinagre y el consumo regular de vino en cantidades moderadas.

Dulces, aceites, mantequillas y grasas (pequeña cantidad) – calcio, vitamina D, vitamina B12;

Leche, yogur, queso, carne, pollo y frutos secos (2 a 3 porciones);

Verduras (3 a 5 porciones) – Frutas (2 a 4 porciones al día).

Pan y cereales, arroz y pasta.

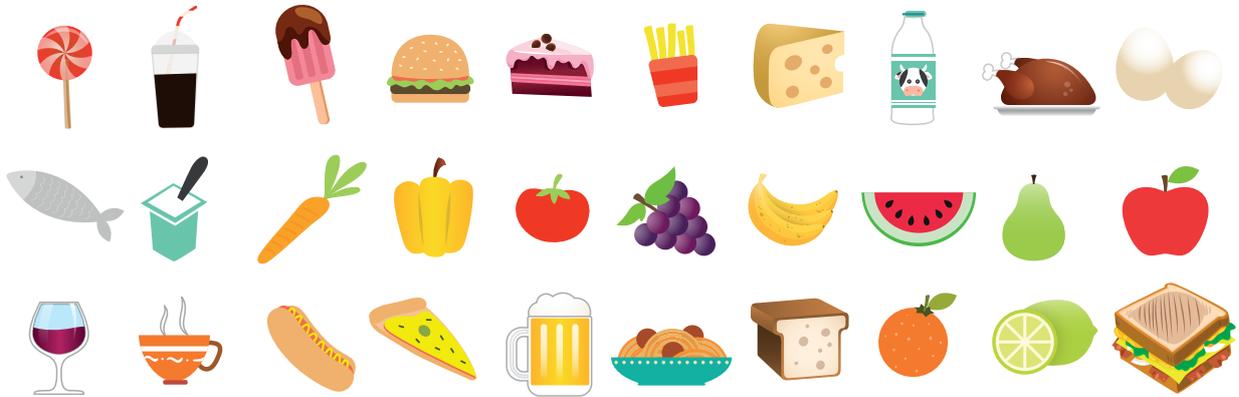


a) ¿Cómo está compuesta la dieta mediterránea?

b) ¿Qué alimentos básicos componen la dieta practicada en tu país?

c) Y a ti, ¿qué alimentos no pueden faltar en tu alimentación?

2 Observa otra vez la imagen en la página 45 y la imagen que sigue. ¿Qué alimentos recuerdas los nombres? Busca los que no sabes.



A Mi Me Gustan Las Hamburguesas Los Pirata

A mi me gustan las hamburguesas
Con papas fritas, con mayonesa
Con mucho queso y mucho jamón
El que inventó la hamburguesa es un campeón

Nada de acelga, ni de fideos
Esa comida es aburrida, no la quiero
No más polenta, ni ensalada
A mí todo eso me parece una pavada

No tanta fruta, menos verdura
La remolacha me parece una tortura
A ver si paran con el pescado
No se dan cuenta que me tienen cansado
A mi me gustan las hamburguesas
Yo ya no quiero comer más guiso
Porque me tienen la paciencia por el piso
La zanahoria y el zapallo
Cuando la ponen en la mesa, me desmayo

A mi me gustan las hamburguesas
Con papas fritas, con mayonesa
Con mucho queso y mucho jamón
El que inventó la hamburguesa es un campeón
El que inventó la hamburguesa
El que inventó es un campeón sin distinción

■ Características

Mira la foto de la familia de Juan y describe como él y sus familiares están vestidos



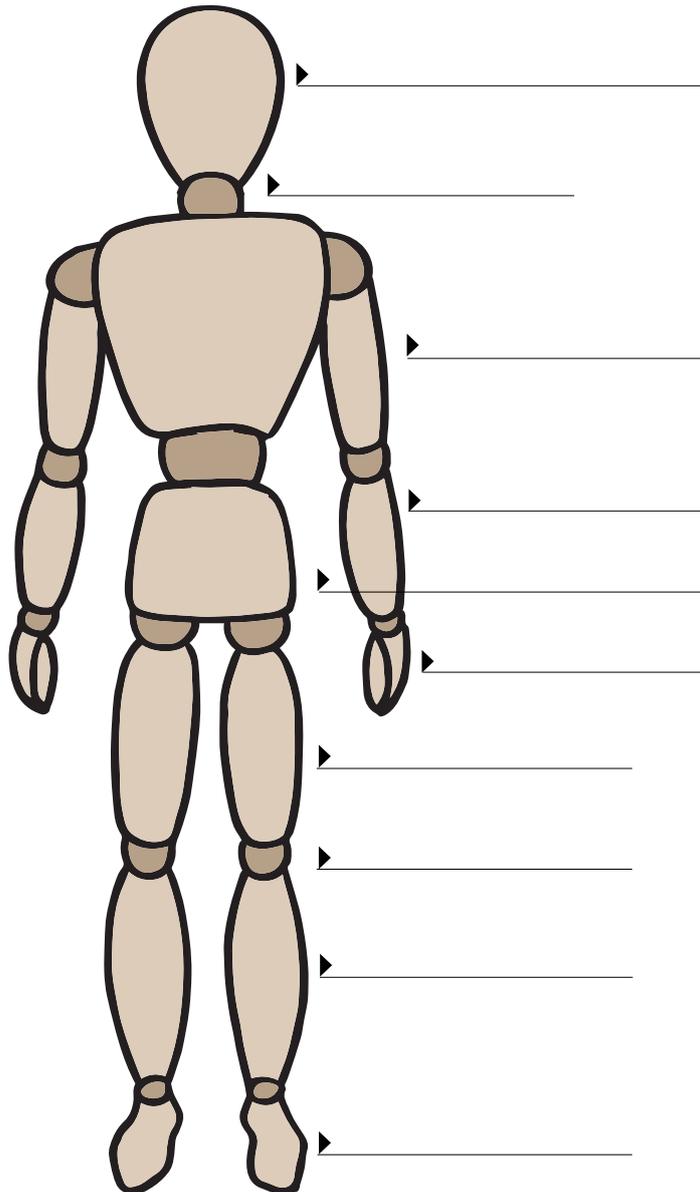
- 1** Observa nuevamente la foto de la familia de Juan y relaciona las características a sus familiares:

rubio – delgado – lleva gafas – lleva bigote – tiene el pelo canoso – traviesa – tranquila
juguetón – alto – bajito – gordito – pelo castaño – joven – mayor – simpático

- a) Hermano / hijo / nieto: _____
- b) Hermanita / hija / nieta: _____
- c) Madre: _____
- d) Padre: _____
- e) Abuela: _____
- f) Abuelo: _____

- 2** Ahora es tu vez de describir a ti y a los miembros de tu familia. Habla sobre las personas que viven en tu casa, quiénes son, qué hacen, cómo son, qué cosas les gustan hacer, etc.

- 3** Observa el dibujo y escribe los nombres de las partes del cuerpo:



■ Los colores

Colores Cálidos

Amarillo

Naranja

Rojo

Rosa

Beige

Marrón

Colores Fríos

Violeta

Morado

Azul

Verde

Colores Neutros

Blanco

Gris

Negro

1

Canción “los colores”.

■ ¿Qué ropa? ¿Qué zapato?



Bailarinas



Tacones medianos



Tacones altos



Tacones extra altos



Sandalias planas



Sandalias tacón



Gladiadoras



Tacones de fiesta



Zapatilla deportiva



*Zapatos de cordones
planos*



*Zapatos de cordones
con tacón*



Botines



Zapatos con plataforma



Chanqueta

1

Mira el cuadro y pon los nombres en las prendas de vestir:



Antiguamente las personas se vestían formalmente, los hombres usaban traje y corbata y las señoras preferían faldas y blusas.

En la actualidad, la moda es más informal, cada persona usa lo que está más de acuerdo con su personalidad, especialmente los adolescentes que prefieren los conjuntos deportivos y las zapatillas para uso diario.

Lo importante es adecuar la moda a la profesión o actividad de cada individuo.

2 Habla con tus compañeros de clase y pregúntales sobre sus preferencias.

a) ¿Cómo te gusta estar vestido/a?

_____.

b) ¿Qué prefieres? ¿la ropa formal o deportiva?

_____.

c) ¿Te gusta usar corbata en tu trabajo?

_____.

d) En el verano, ¿qué te gusta usar? ¿pantalón o vestido?

_____.

e) ¿Eliges tu ropa u otras personas lo hacen por ti?

_____.

f) ¿Crees que en los días actuales es importante la forma de vestirse?

_____.

g) En tu opinión, ¿ha cambiado mucho la forma de vestirse de antiguamente con la de hoy?

_____.

■ La apócope

1. **Uno** de mis alumnos no vino hoy a la clase.
2. Estoy ayudando a Manuel, él tiene **un** problema en su casa.
3. Miguel está enamorado de la mujer del piso **veintiuno**
4. Mario fue su **primer** novio, ellos terminaron el mes pasado.
5. Estuve un **buen rato** intentando convencer a mi mamá.
6. Luisa siempre conversa con su padre cuando tiene **algún** problema.

MUY Y MUCHO Y SUS VARIACIONES

MUCHO – antes de VERBOS – SUSTANTIVOS _ PEOR – MEJOR – MAYOR –
MENOR – MÁS – MENOS - ANTES – DESPUÉS

Ejemplos: Brasil es un país **muy** bonito.

No viajo a Europa hace **mucho** tiempo.

Los españoles son **muy** amables.

Los profesores deben leer **mucho**.

Bahía está **muy** lejos de São Paulo.

1 Rellena los huecos con **muy** y **mucho** y sus variaciones.

- a) Los abogados brasileños son _____ competentes.
- b) Es _____ más valioso saber, que tener.
- c) Los valores morales son _____ importantes.
- d) La panadería de Manolo está _____ cerca de mi casa.
- e) Mis vecinos son _____ ruidosos.
- f) Mi hermano habla _____.
- g) La profesora de inglés es _____ simpática.
- h) ¿Te gusta dar clases de Química? _ Sí, _____.
- i) Yo he logrado una beca de estudios en Canadá. Por eso estoy _____ feliz.
- j) Debemos respetar _____ a los ancianos, pues un día seremos uno. O NO.

- k) Últimamente no tenemos _____ tiempo para divertirnos.
- l) A _____ brasileños no les gustan las legumbres.
- m) En la casa de Pepa vive _____ gente.
- n) Yo tengo _____ amigos chilenos.
- o) Tenemos _____ que hablar acerca de ese problema, _____ personas en el mundo no tienen que comer.
- p) Cuando era niña bebía _____ leche fresca.
- q) Tenemos _____ que aprender con las personas mayores.
- r) Juan tiene _____ más dinero que yo.
- s) Los muchachos llegaron _____ antes que nosotros.
- t) Mis hermanos empezaron a estudiar _____ después que yo.
- u) Vosotros tenéis _____ menos problemas que ellos. Por eso no reclamen.

2

Pasa al español los siguientes medios de transporte:

Bicicleta _____

Carro _____

Embarcação _____

Ônibus _____

Caminhão _____

Foguete _____

Furgão _____

Navio _____

Avião _____

Vocabulario extra

Carnet de conducir: Habilitação
Coche de lujo: Carro de luxo
Coche de carrera: Carro de corrida

■ Biografía

Nombre completo: Miguel De Cervantes Saavedra

Lugar de nacimiento: Alcalá de Henares, España

Fecha de nacimiento: 29 de septiembre de 1547

Murió: 22 de abril de 1616 en Madrid, España

Géneros literarios: Novelas / Drama / Poesía

Cervantes nació en 1547 en Alcalá de Henares, hijo de Rodrigo de Cervantes y Leonor de Cortinas.

Probablemente residió en diversas poblaciones de España al tener que acompañar a su padre, que quería mejorar su profesión de cirujano.

Hacia 1551, Rodrigo de Cervantes se trasladó con su familia a Valladolid. Por deudas, estuvo preso varios meses y sus bienes fueron embargados. En 1556 se dirigió a Córdoba para recoger la herencia de Juan de Cervantes, abuelo del escritor, y huir de los acreedores.



- 1** Completa la biografía de la cantante chilena Violeta Parra con los verbos entre paréntesis en el Pretérito Indefinido.

La vida de Violeta Parra

Violeta _____ (nacer) el 4 de octubre de 1917 en la ciudad de San Carlos, VIII región, hija de un profesor primario y de música, Nicanor Parra y de una auténtica campesina, Clarisa Sandoval Navarrete. Violeta Parra desde los doce años _____ (comenzar) a escribir sus primeros versos que reflejan una infancia difícil junto a sus nueve hermanos, quienes con campechana humildad, muy pronto también destacarían de diversa forma en variadas disciplinas del arte popular. Temprano _____ (tener) que abandonar sus estudios para trabajar en el campo y ayudar así a sus padres, su afición por la música le viene por ambas vertientes, pero sus primeros contactos con la guitarra los tiene de su madre que le cantaba hermosas melodías campesinas mientras ejercía su oficio de costurera. Su hermano Nicanor que estudiaba y trabajaba en Santiago y que _____ (deber) asumir la responsabilidad de guiar, educar y alimentar la larga familia, _____ (llamar) un día a Violeta a la capital con el propósito de encauzar su educación formal.

En 1937 _____ (conocer) a Luis Cereceda, empleado ferroviario, con quien _____ (contraer) matrimonio y donde _____ (nacer) sus dos primeros hijos, Isabel y Ángel. Esta unión se _____ (mantener) en forma precaria hasta 1948, año en que definitivamente se _____ (separar) y _____ (continuar) su tarea de recoleccionar canciones antiguas de Chile. Al año siguiente _____ (volver) a casarse con el tapicero Luis Arce, con quién _____ (tener) dos hijas Carmen Luisa y Rosita Clara que fallecería al poco tiempo.

Los años 60 _____ (ser) críticos y decisivos. En Europa _____ (ocurrir) múltiples convulsiones estudiantiles y sociales, a las que no escapa Latinoamérica. Su canto se _____ (rodear) de compromiso contra la injusticia social que la rodea y a las duras vivencias de las que han sido testigo a lo largo de su existencia. Violeta

Fito Paez

11 Y 6

En un café, se vieron por casualidad
cansados en el alma de tanto andar,
ella tenía un clavel en la mano.
Él se acercó, le preguntó si andaba bien,
llegaba a la ventana en puntas de pie,
y la llevó a caminar por Corrientes.

Miren todos, ellos solos
pueden más que el amor y son más fuertes que el Olimpo
Se escondieron en el centro y en el baño de un bar,
sellaron todo con un beso.

Durante un mes vendieron rosas en La Paz,
presiento que no importaba nada más
y entre los dos juntaban algo.
No sé por qué, pero jamás los volví a ver.
Él carga con 11 y ella con 6,
y, si reía, le daba la luna.

Miren todos, ellos solos
pueden más que el amor y son más fuertes que el Olimpo
Se escondieron en el centro y en el baño de un bar,
sellaron todo con un beso.

Olor a cebolla

[Cuento - Texto completo.]
Camilo José Cela

Estaba enfermo y sin un real, pero se suicidó porque olía a cebolla.

-Huele a cebolla que apesta, huele un horror a cebolla.

-Cállate, hombre, yo no huelo nada, ¿quieres que abra ventana?

-No, me es igual. El olor no se iría, son las paredes las que huelen a cebolla, las manos me huelen a cebolla.

La mujer era la imagen de la paciencia.

-¿Quieres lavarte las manos?

-No, no quiero, el corazón también me huele a cebolla.

-Tranquilízate.

-No puedo, huele a cebolla.

-Anda, procura dormir un poco.

-No podría, todo me huele a cebolla.

-Oye, ¿quieres un vaso de leche?

-No quiero un vaso de leche. Quisiera morirme, nada más que morirme muy de prisa, cada vez huele más a cebolla.

-No digas tonterías.

-¡Digo lo que me da la gana! ¡Huele a cebolla!

El hombre se echó a llorar.

-¡Huele a cebolla!

-Bueno, hombre, bueno, huele a cebolla.

-¡Claro que huele a cebolla! ¡Una peste!

La mujer abrió la ventana. El hombre, con los ojos llenos de lágrimas, empezó a gritar.

-¡Cierra la ventana! ¡No quiero que se vaya el olor a cebolla!

-Como quieras.

La mujer cerró la ventana.

-Oye, quiero agua en una taza; en un vaso, no.

La mujer fue a la cocina, a prepararle una taza de agua a su marido.

La mujer estaba lavando la taza cuando se oyó un berrido infernal, como si a un hombre se le hubieran roto los dos pulmones de repente.

El golpe del cuerpo contra las losetas del patio, la mujer no lo oyó. En vez sintió un dolor en las sienes, un dolor frío y agudo como el de un pinchazo con una aguja muy larga.

-¡Ay!

El grito de la mujer salió por la ventana abierta; nadie le contestó, la cama estaba vacía.

Algunos vecinos se asomaron a las ventanas del patio.

-¿Qué pasa?

La mujer no podía hablar. De haber podido hacerlo, hubiera dicho:

-Nada, que olía un poco a cebolla.

FIN

Sobre el autor

Camilo José Cela nació el 11 de mayo de 1916 en España. Fue miembro de la Real Academia Española desde 1957. Recibió el Nobel de Literatura de 1989 y falleció el 17 de enero de 2002 a los 85 años.

■ Órdenes, sugerencia, consejos

Observa las imágenes y escribe pequeños textos que divulguen el espacio sugerido, usando las expresiones de sugerencia y consejo abajo. Sigue la orientación de tu profesor.

Escápate y relájate... Ponte en contacto... Caminad...



■ Prohibiciones

Está prohibido... No se puede(n)... No hay que...

Usa las expresiones arriba para hablar de lo que no está permitido hacer a partir de los temas abajo:

- a) ...en el transporte
- b) ...en el supermercado
- c)...en el teatro
- d)...en el parque
- e)...en la escuela/tu casa/tu trabajo

■ Acciones anteriores a otras

1 Utiliza los verbos que siguen para completar las frases:

llegar / entender / ir / llamar / tener / escuchar / preparar

- a) Cuando llegué a casa, mi marido ya _____ la cena.
- b) Nunca _____ esta música. ¿Es nueva?
- c) No te preocupes, es un malentendido, Javier no _____ lo que dijiste.
- d) Cuando la profesora llegó, (yo) _____ a casa.
- e) Cuando entré en casa, mis hijos ya _____.
- f) (ella) Ya _____ a la municipalidad, pero no le dieron ninguna información.
- g) Nunca _____ una sorpresa tan desagradable.

2 Rellena los huecos utilizando la estructura: Había ido / había salido / habías hecho... (utiliza los verbos que siguen):

salir / despegar / comenzar / salir / llover

- a) Cuando me desperté, mi hijo ya _____ a trabajar.
- b) Cuando ellos llegaron al aeropuerto el avión ya _____.
- c) Cuando llegué a la escuela, la prueba ya _____.
- d) Cuando el bebé se despertó, la madre ya _____.
- e) Cuando llegamos a la playa ya _____ bastante.

■ Practica la conjugación verbal

1 Completa los huecos con los verbos entre paréntesis.

- Cuando _____, seré un cantante muy famoso. (crecer)
- Aunque _____ una mentira, los impuestos han subido más. (parecer)
- Espero que al menos me _____. (agradecer)
- Cuando _____ dinero, viajaré por el mundo. (tener)
- Es posible que _____ más tarde hoy (venir)
- Probablemente _____ la prueba más temprano. (hacer)

■ Construyendo ideas opuestas

2 Usa las conjunciones del cuadro abajo para contraponer las semejanzas y contrastes que hay entre características de los países abajo. Observa el modelo y haz una investigación, si necesitas.

Con todo... pero/mas... sin embargo/no obstante... sino...

Modelo:

 Chile	Jamás estuve en Chile. Sin embargo, me encanta la cultura, la música, la comida y espero visitar el país muy pronto.
 Colombia	
 Venezuela	
 Ecuador	
 México	
 Uruguay	
 Argentina	
 Peru	

- 3** Observa la imagen y escribe frases usando el condicional simple, con el mismo sentido de condición. Sigue la orientación del profesor.

- a)...ayudaría _____
_____.
- b)...bebería _____
_____.
- c)...partiría _____
_____.
- d)...sería _____
_____.



Ejercicios de conjugación verbal

- 1** Escribe la forma correcta del presente de subjuntivo.

- a) El profesor quiere que _____ (hacer, nosotros) los ejercicios del subjuntivo.
- b) Esperamos que el día de la votación no _____ (haber) turbulencia. Mi madre no quiere que _____ (salir, yo) con Juan.
- c) El jefe siempre nos pide que _____ (tener, nosotros) paciencia en hacer cualquier cosa.
- d) Mi hermano me regala un despertador para que _____ (levantarse, yo) a tiempo todos los días.
- e) No sabemos si María irá a Inglaterra a estudiar o no; siempre depende de cómo le _____ (dar, ellos) el permiso de matrícula.
- f) Juan le llama a María para que le _____ (traer) el libro de español.
- g) El médico quiere que el enfermo _____ (tomar) un tranquilizante para dormir con calma.
- h) Espero que _____ (divertirse, vosotros) mucho esta noche en la fiesta.
- i) Mis padres prefieren que _____ (seguir, yo) estudiando en la universidad hasta graduarme.
- j) Los estudiantes quieren que le _____ (explicar, nosotros) la lección.
- k) El padre de Juan desea que _____ (coger, Juan) las naranjas del jardín.

2 Rellena los espacios poniendo el verbo en subjuntivo. Responde: ¿las acciones son probables, improbables o imposibles?

1 - Ojalá no _____ - (llover) mañana, porque tengo muchas ganas de ir a la playa.

2- Ojalá me _____ - (tocar) la lotería esa semana.

3- Mientras (tú) _____ (estar) aquí, me gustaría que me _____ (ayudar).

3 Practica con los verbos irregulares. Escribe frases que tengan idea de posibilidades usando los verbos conjugados abajo:

Estuvieron - fueron - pidieron - estuviera/ estuviese - fuera/ fuese - pidiera/ pidiese

a) _____

b) _____

c) _____

d) _____

e) _____

f) _____

4 Rellena los espacios con la conjugación adecuada del verbo de los paréntesis.

a) Si _____ cansada, no _____ ido al cine. (estar/haber)

b) Si _____ amigos, _____ juntos. (ser/viajar)

c) Si me _____ disculpas, le _____ otra vez.
(pedir / hablar)

5 Ahora escriba sobre tus expectativas para el futuro de tu país, con los verbos en el presente de subjuntivo:

■ Expresar acuerdo y desacuerdo

- 1** Usa las expresiones abajo para defender una idea u opinión acerca de los temas presentados. Sigue la orientación del profesor para la actividad oral y escrita.

Considero que... Creo que... Desde mi punto de vista... Me parece que...
Opino que... Pienso que...

- | | |
|--------------------|------------------|
| a) La música | f) Los amigos |
| b) El cine | g) El campo |
| c) La pintura | h) La playa |
| d) La arquitectura | i) El desierto |
| e) Los viajes | j) La tecnología |

■ ¡Practica: gramática y comunicación!

Ejercicio

- 1** Transforma las oraciones activas en pasivas (pasivas de proceso). Usa el mismo tiempo que en la oración activa.

Modelo:

a) Yo leo el libro. **El libro es leído por mí.**

b) El niño ha encontrado el balón.

c) Felipe y Lucía comieron el pastel.

d) Sus abuelos habían construido una casa nueva.

e) Mis vecinos habrán regado mis plantas.

■ Me han dicho que las películas argentinas son muy buenas.

He sido... ha elegido... / has viajado... / han jugado ... / habéis leído...

He hecho...

He comido...

La muerte en Samarra

[Cuento - Texto completo.]

Gabriel García Márquez

El criado llega aterrorizado a casa de su amo.

-Señor -dice- he visto a la Muerte en el mercado y me ha hecho una señal de amenaza.

El amo le da un caballo y dinero, y le dice:

-Huye a Samarra.

El criado huye. Esa tarde, temprano, el señor se encuentra a la Muerte en el mercado.

-Esta mañana le hiciste a mi criado una señal de amenaza -dice.

-No era de amenaza -responde la Muerte- sino de sorpresa. Porque lo veía ahí, tan lejos de Samarra, y esta misma tarde tengo que recogerlo allá.

FIN

2 ¿Cuál de estas noticias te gustaría ver publicadas en el periódico de mañana? Elije una y después explica:

Habrá más paz en el mundo

El gobierno acabará con el hambre en el país.

No faltará agua en São Paulo

La corrupción será considerada crimen contra la humanidad

Ahora escribe las noticias que te gustaría ver en los periódicos de mañana.

Ejercicios gramaticales

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

VIVÍA UN HIDALGO DE LOS DE LANZA EN ASTILLERO, ADARGA ANTIGUA, ROCIN FLACO Y GALGO CORREDOR.

EL CID FUE UN BUEN CABALLERO, PERO MEJOR FUE TODAVIA EL CABALLERO DE LA ARDIENTE ESPADA...

EN UN LUGAR DE LA MANCHA DE CUYO NOMBRE NO QUIERO ACORDARME, NO HACE MUCHO TIEMPO QUE...

... QUE DE UN SOLO REVÉS PARTIÓ POR LA MITAD A DOS FIEROS Y DESCOMUNALES GIGANTES.

1. Lee la historieta arriba y selecciona frases que tengan relación con el pasado.

2 Pon en el pretérito indefinido las oraciones abajo:

Pretérito Perfecto: período de tiempo que guarda relación con el presente.

- a) El grupo Orishas _____ (ser) el más representativo grupo cubano de hip-hop.
- b) Emiliano Zapata _____ (luchar) por la Reforma Agraria en Méjico.
- c) Pablo Neruda _____ (ganar) el Nobel de Literatura.
- d) Gabriel García Márquez era colombiano y _____ (recibir) el premio Nobel de Literatura.
- e) Él _____ (escribir) Cien Años de soledad.
- f) Mónica _____ (nacer) en 1.982 en Venezuela.
- g) Los Cañedes _____ (llegar) en Brasil en una embarcación en el siglo pasado.
- h) Anteayer yo que _____ la comida (hacer). Hoy te toca a ti hacerla.
- i) La semana pasada nosotros _____ (beber) mucha gaseosa.
- j) El lunes pasado no _____ (yo,ser) a la fiesta porque llovía mucho.

Pretérito Imperfecto puede expresar:

- *acciones habituales en el pasado
- *descripciones y relatos en el pasado
- *acciones paralelas en el pasado

3 Pegue una foto tuya de cuando eras pequeño/a y haz un pequeño texto:

4 Rellena los huecos con los verbos que están entre paréntesis en pretérito imperfecto:

- a) Cuando mi familia _____ (vivir, existir) en el campo no _____ tanta violencia.
- b) Mis amigos cuando _____ (venir, traer) a mi casa, siempre me _____ flores de regalo.
- c) Cuando empecé a dar clases de español no _____ (haber) muchos materiales disponibles.
- d) Antiguamente la vida de los brasileños _____ (ser) bien más fácil, pues no había tantas personas en paro como hay ahora.
- e) Mis hijos cuando _____ (ser, gustar) pequeños, les _____ comer legumbres y verduras. Después que crecieron no las quieren más.
- f) Carmen antes de casarse con Juan, _____ (soler) ir al teatro dos veces al mes.
- g) Cuando _____ (yo, vivir; nosotros, ir) con mis abuelos en Paraguay, siempre _____ al cine a los domingos.
- h) Me acuerdo que cuando _____ (vosotros, salir; venir) del trabajo, _____ a cenar en mi casa.
- i) En la empresa, ellos _____ (tener, pelear) muchos problemas de convivencia, o sea, no se llevaban muy bien, siempre _____ por cualquier cosa.
- j) Ayer llevé a mi madre a la exposición de Mafalda, pues no _____ (conocer) su historia.

Expresando Condiciones

1 Completa los huecos utilizando el verbo en presente de indicativo:

- a) Si (yo/ tener) _____ tiempo, voy a tu casa.
- b) Si no (tú/ venir) _____, por favor, avísame.
- c) Si (usted/ querer) _____ quedarse, no hay problema.
- d) Si (vosotros/ estudiar) _____ para el examen, será más fácil aprobar.
- e) Si (yo/ganar) _____ la lotería, viajo por el mundo.

Ejercicios para reconocer elementos cohesivos en un texto

1 Contesta a las preguntas siguientes utilizando pronombres complemento.

	¿Quieres a tus padres?	Sí, los quiero.
	¿Estos niños se quieren?	Sí, _____.
	¿Han cogido el avión?	No, _____.
	¿Has abierto el buzón?	No, aún _____.
	¿Habéis tirado el despertador?	Sí, ya _____.
	¿Has visto a las gemelas?	No, hoy _____.
	¿Ofelia está esperando un taxi?	Sí, _____.
	¿Conocéis ya Estambul?	Sí, ya _____.
	¿Susana tiene un reloj?	Sí, _____.
	¿Recordáis este barco?	No, ahora _____.
	¿Juan y Luis se odian?	No, _____.
	¿Ha apagado Ana los ordenadores?	No, aún _____.
	¿Tu tía ha visto París?	Sí, este año _____.
	¿Susana está llamando a Juan?	Sí, _____.

2 Completa las oraciones con el anexo correspondiente (Y – E – NI):

- a) Juan Carlos diseña el logo de Coca-Cola ___ el de la UIS
- b) No se dejes mover por la pereza ___ ignorancia.
- c) No hizo el trabajo ___ lo dejó que alguien lo hiciera.
- d) Existen diversas conjunciones que debemos saber ___ aprender a manejar.
- e) No fuiste al seminario ___ al festival de máscaras.
- f) Gabriel se encuentra estudiando Diseño ___ inglés.
- g) Se mantienen jugando al futbol ___ video juegos todos los días.
- h) En la jornada mundial de la juventud fueron jóvenes de Argentina ___ Inglaterra.
- i) Para pintar el dibujo no utilizamos pinceles ___ lápices.
- j) Realizamos el trabajo de historia del arte ___ diseño básico.

3 Marca verdadero si el uso de la conjunción esta correcta o falso si esta incorrecta.

- a) Manejaremos camiones o camionetas con carga. ()
- b) Haremos todos los trabajos mañana u otro día. ()
- c) Promocionaremos productos artesanales y/o industriales. ()
- d) Ayer me encontré con Daniel u con Camilo. ()
- e) Son conjunciones copulativas o disyuntivas. ()

4 Completa las oraciones con el anexo correspondiente (PERO – PUES – SINO).

- a) He terminado el trabajo, _____ no estoy seguro si está bien.
- b) No salga por la tarde, _____ hoy hará mucho calor.
- c) Quisiera ir al paseo, _____ no me es posible.
- d) Me aprendí las conjunciones, _____ aun no logro entenderlas.
- e) Fuimos al seminario, _____ no entramos.
- f) Nicolás estudiaría historia, _____ fuera por el facebook.
- g) Creo que juegan fútbol todos los días, _____ no estoy seguro.
- h) Desearía ir a la universidad, _____ no tengo mucho dinero.
- i) Me disfrazaré, _____ no estoy seguro de que.
- j) María Camila irá al partido, _____ no hace frío.

¡Practica!

5 Construye frases usando:

Sino - Pero - Mas - Aunque - Siquiera - Sea - Bien - Pues

6 Contesta a las preguntas siguientes con pronombres complemento. Sigue el ejemplo:

¿Has visto a Lola? - sí, la he visto / no, no la he visto.

- a) ¿Compró Pedro el libro nuevo? _____
- b) ¿Han escrito ya las orientaciones? _____
- c) ¿Encontraste la revista que estabas buscando? _____
- d) ¿Luis compró el coche que tanto quería? _____
- e) ¿Tu madre pela las patatas antes de cocinar? _____
- f) ¿Lucía escribió la carta? _____

7 Reescribe las frases siguientes cambiando por pronombres complemento lo que está subrayado:

Me - te - le - lo - la - nos - os - les - los - las

- a) ¿María conoce a Juan? _____
- b) He prendido la luz. _____
- c) Él ayuda a sus padres. _____
- d) Mis sobrinos han invitado a mí y a tí para la boda. _____
- _____
- e) He visto la película. _____

Comunicación

A partir de los temas **biografía** y **reportaje** trabajados por el profesor, elabora la actividad indicada por él y presenta a tu grupo. Puedes producir carteles, llevar videos u otros materiales que te parezcan útiles. ¡Buen trabajo!

Suponiendo que...

Observa las imágenes abajo y escribe a cerca del futuro,
¿Cómo te parece que serán las cosas?



a) Tal vez...

b) Puede ser que...

c) Quizás...

d) ¡Ojalá...!

e) Espero que...

f) ¡Que tenga...!

g) ¡Que lo pase...

Planes futuros... ejercicios gramaticales

Viajar / descansar / leer / dormir / caminar / ver / estudiar / casarse / tener

A partir de los verbos arriba y del vocabulario que ya tienes, habla de tus planes para el futuro. Puedes escribir frase o un texto. Sigue la orientación de tu profesor.

- | | | |
|-----------------|--------------------|---------------------------|
| 1. Quiero... | 4. Si... | 7. Dentro de dos meses... |
| 2. Voy a... | 5. A fin de año... | 8. Pienso... |
| 3. Ya decidí... | 6. Esta tarde... | 9. Tengo la intención... |

Expresando opinión

Usa las palabras y verbos abajo para expresar tu opinión a cerca de los temas sugeridos

Coma	escriban	saque	pulse	hablad	
Demasiado	mucho	bastante	medio	apenas	
Alimentación	Salud	Educación	Pobreza	Medio	Ambiente

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____

Cómo Expresarse

Expresar opinión

- Desde mi punto de vista...
- Em mi opinión...
- Para mí...
- A mi modo de ver...
- A mí me parece que...
- Yo creo/ pienso/ opino que...
- Considero que...
- Tal y como yo lo veo...

Expresar acuerdo

- Pienso igual que tú...
- A mí también me parece bien...
- Es verdad que...
- Tienes razón
- Estoy a favor de...
- Claro, ¡ por supuesto!
- Yo tampoco lo creo...
- Estoy de acuerdo contigo...

Expresar desacuerdo

- Yo no pienso lo mismo...
- No tienes nada de razón...
- No estoy de acuerdo contigo...
- No estoy a favor de...
- ¡Qué va! ¡Jamás! ¡Nunca!
- Creo que te equivocas
- Para nada, eso no es así...
- Yo no lo veo igual

1 Construye oraciones en la voz pasiva de estado.

Modelo: a) (la cama/hacer - Presente)

La cama está hecha.

b) (el desayuno/preparar - Pretérito Imperfecto)

c) (las puertas/cerrar - Pretérito Perfecto)

d) (los ordenadores/encender - Futuro Perfecto)

¡Practica: gramática y comunicación!



Por la mañana estaba a punto de acabar mi trabajo e iba a leer un rato. Enseguida tenía que ir a la clase de español. Suelo acudir dos veces por semana a caminar y llevo haciendo eso desde hace tres años. Me gusta mucho mis caminatas y he entendido que es una de mis mejores acciones.

Ejercicio

A partir de la orientación del profesor, practica con los ejercicios abajo:

1 Selecciona la opción apropiada para cada perífrasis verbal.

- a) Ayer tuve un mal día y no estaba _____ celebrar nada. (a/de/para/por/que)
- b) Mi hermano acabó _____ contar la verdad. (a/de/para/por/que)
- c) El perro comenzó _____ ladrar cuando sonó el timbre. (a/de/para/por/que)
- d) Tenéis _____ llamar a la profesora para cancelar la clase. (a/de/para/por/que)
- e) Las clases vienen _____ costar unos 18 euros la hora. (a/de/para/por/que)
- f) Estás a punto _____ conseguir tu sueño. (a/de/para/por/que)
- g) Mañana nos pondremos _____ pintar la casa. (a/de/para/por/que)
- h) El mes pasado nos dio _____ ir a clases de baile. (a/de/para/por/que)
- i) He _____ escribir un texto para mañana. (a/de/para/por/que)
- j) No vuelvan _____ llegar tarde a clase o se quedarán fuera. (a/de/para/por/que)

2 Escoge la perífrasis verbal correspondiente. Sólo se puede utilizar cada perífrasis una vez.

Quedará grabado / debo acostarme / empezaremos a comer / venía avisando /
queréis ver / no debes hablar / ha dejado de trabajar / saliste llorando /
tuvieron que tomar / siguen estudiando

- a) Nosotros _____ antes de las 3 de la tarde.
- b) No _____ a mamá en este tono.
- c) Creo que hoy _____ más pronto.
- d) Si _____ todo y con seguridad, entonces aprobarás el examen.
- e) Mi hermana _____ en aquella empresa.
- f) Este acontecimiento _____ en nuestra memoria para siempre.
- g) ¿Por qué _____ del cine?
- h) La profesora _____ de un posible examen desde hace semanas.
- i) Mis padres se perdieron por la ciudad, así que _____ un taxi.
- j) ¿Por qué _____ otra película?

3 Conjuga la perífrasis en el tiempo verbal correspondiente.

- a) Ayer (ir a ir/yo) _____ a casa de Jorge, pero no me dio tiempo.
- b) Lucía (echarse a reír) _____ con este vídeo cuando lo vea mañana.
- c) Antes de acostarnos, mi madre nos (soler contar) _____ un cuento.
- d) Cuando termine la fiesta, (hay que recoger) _____ todo.
- e) ¿Por qué no (poder comprar/vosotros) _____ ayer los regalos?
- f) Los perros no (parar de ladrar) _____ cuando están en el jardín.
- g) (deber ordenar/tú) _____ tu cuarto si quieres salir con tus amigos.
- h) Mi hermano (anda limpiar) _____ su cuarto cuando llegaron sus amigos.
- i) El año pasado me (dar por estudiar) _____ chino.
- j) Si él fuese más trabajador, (llegar a ser) _____ el jefe de la empresa.

4 Usa las perífrases abajo para hablar de acciones que tengan que ver con los dibujos:

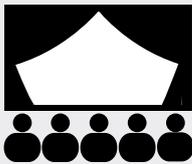
Acabar de... dejar de... deber de... echar(se) a... empezar a...
llegar a... ponerse a... volver a...



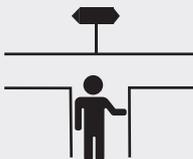














5 A partir de las imágenes abajo, escribe frases usando las expresiones de dificultad u objeción. Sigue la orientación del profesor para practicar también oralmente.

Aunque... a pesar de (que)... aun cuando... pese a (que)...
si bien... por muy/más/mucho que... mal que... y eso que....





■ Usos del Imperativo: Revisión comunicativa y gramatical

1 Observa el diálogo y practica el uso de los imperativos:



Pasajero: *Paremos un taxi. ¡Taxi!*

Conductor: *¡Subid!*

Pasajero: *¡Llévanos a la estación!*

Conductor: *Abrochaos los cinturones.*

Pasajero: *¡Listo, vámonos! Pero no conduzcas rápido, por favor.*

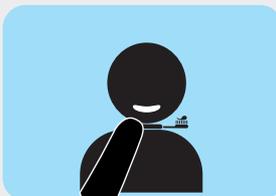
2 Forma el imperativo afirmativo.

- a) Por favor, ¡(escuchar/vosotros) _____ atentamente!
- b) ¡(traer) _____ tus deberes!
- c) ¡Por lo menos (alegrarse/nosotros) _____ un poco!
- d) ¡(cambiarse/tú) _____ de ropa!
- e) ¡(venir/tú) _____ aquí!

3 Forma el imperativo negativo.

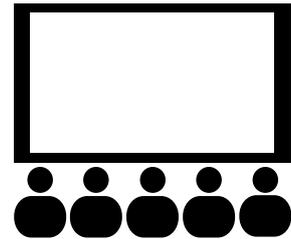
- a) ¡Hoy (pagar) _____ tú la cuenta!
- b) ¡Por favor, (ir/nosotros) _____ a ese bar!
- c) ¡(jugar/vosotros) _____ con los cubiertos!
- d) ¡(hablar/ustedes) _____ todos al mismo tiempo!
- e) ¡(creerse/tú) _____ tan importante!

Adaptado de: espanol.lingolia.com/es**4** Observa las imágenes abajo y construye un diálogo dándoles consejos a los personajes:

	Deportes / practicar _____ _____ _____ _____		Regularmente/ descansar _____ _____ _____ _____
	La alimentación/ cuidar _____ _____ _____ _____		Los dientes / cepillar _____ _____ _____ _____
	Amigos / tener _____ _____ _____ _____		Cuidado / manejar _____ _____ _____ _____

5 Observa las expresiones abajo. Busca situaciones que puedas utilizar en clase para la practica oral basadas en las imágenes. Sigue la orientación de tu profesor (a).

Mientras... Tan pronto como... Cuando... Tan pronto como... Apenas...



6 Busca informaciones a cerca de los países abajo y haz comparaciones utilizando las expresiones que siguen.

Paraguay
Costa Rica
Puerto Rico
Guinea Ecuatorial

Tan... como / tanto (a/os/as)... como / tanto
como... / tanto cuanto... / más... que /
más que / menos... que / menos que /
mejor que... / más grande



Cocinar – cocine / cocina

Comer – come / coma

Poner – pon / ponga

Servir – sirve / sirva

7

Utiliza los verbos que siguen para completar los huecos con el imperativo afirmativo, pon atención en la persona:

*Hacer/ tener/ hablar/ venir/ oír/ irse/ traer/ poner/ callarse/ comer/ sentarse/ cerrar/
tomar/ aprovechar/ apagar/ prender/ alimentarse/ estudiar.*

- a) _____ los ejercicios con mucha atención. (tú)
- b) _____ la computadora y después puede salir. (ud)
- c) _____, no quiero discutir contigo. (tú)
- d) _____ la comida, Juan, si no comes no tendrás el postre. (tú)
- e) _____ mucha paciencia, hay que esperar más un poco. (ud)
- f) _____ las vacaciones para viajar y divertirse. (ustedes)
- g) _____ la luz, por favor. (tú)
- h) Para curarte de la gripe, _____ bien y descansa. (ud)
- i) _____ más, si queréis aprender el español. (vosotros)
- j) _____ más despacio, por favor. (tú)
- k) _____ estas pastillas para la garganta. (ud)
- l) _____ atención, ahora la profesora está hablando. (tú)
- m) _____ y espere un momento, el señor Carlos está al teléfono.(ud)
- n) _____, hay un banco por aquí cerca? (tú)
- o) _____ a tu casa y después te llamo. (tú)
- p) _____ los libros para que hagamos los ejercicios en la clase. (ustedes)
- q) _____ la ventana, por favor (tú)
- r) _____ a mi casa, os estoy esperando. (vosotros)

Expresar condiciones

¡Observa!

Yo, si fuera tú, estudiaría más para aprobar los exámenes.

Yo que tú, me casaría mañana con Juan.

_____ , mostraría que soy responsable.

_____ , intentaría explicar las razones para ir a la fiesta.

_____ , diría que me es muy importante ir a esta fiesta con mis amigos.

Practica de Comunicación Oral

Tus compañeros y tú necesitan ayudar a algunos amigos que tienen problemas. Hablen entre ustedes y vean cómo podrían hacerlo. Sus problemas son:

Tiene notas bajas.

Quiere viajar solo(a) con los amigos, pero sus padres no lo/la dejan.

Nadie lo(a) invita a las fiestas.

Te sientes feo(a)

Me gustaría mucho ir a esta fiesta.

1 Observa los hábitos de Rosángela y dale consejos.

Hábitos	Consejo
Casi nunca practico ejercicios.	<i>Yo que tú, practicaría ejercicios con más frecuencia.</i>
No suelo comer frutas y verduras.	
Nunca hago chequeo.	
Duermo poco durante las vacaciones.	
No tomo agua como se debe.	

- 4** Ahora escribe sobre tus expectativas para el futuro de tu país, no te olvides de utilizar el presente de subjuntivo:

- 5** Utiliza los verbos que siguen para completar los huecos con el imperativo afirmativo, pon atención en la persona:

*Hacer/ tener/ hablar/ venir/ oír/ irse/ traer/ poner/ callarse/ comer/ sentarse/ cerrar/
tomar/ aprovechar/ apagar/ prender/ alimentarse/ estudiar.*

- a. _____ los ejercicios con mucha atención (tú)
- b. _____ la computadora y después puede salir (ud)
- c. _____, no quiero discutir contigo. (tú)
- d. _____ la comida, Juan, si no comes no tendrás el postre. (tú)
- e. _____ mucha paciencia, hay que esperar más un poco. (ud)
- f. _____ las vacaciones para viajar y divertirse. (ustedes)
- g. _____ la luz, por favor. (tú)
- h. Para curarte de la gripe, _____ bien y descansa. (ud)
- i. _____ más, si queréis aprender el español. (vosotros)
- j. _____ más despacio, por favor. (tú)
- k. _____ estas pastillas para la garganta. (ud)
- l. _____ atención, ahora la profesora está hablando. (tú)
- m. _____ y espere un momento, el señor Carlos está al teléfono. (ud)

- n. _____, hay un banco por aquí cerca? (tú)
- o. _____ a tu casa y después te llamo. (tú)
- p. _____ los libros para que hagamos los ejercicios en la clase. (ustedes)
- q. _____ la ventana, por favor. (tú)
- r. _____ a mi casa, os estoy esperando. (vosotros)

Practica de Comunicación Oral

1 Cambia las palabras marcadas por alguna de las expresiones de frecuencia que conozcas.

- a) Jaime va los martes y los jueves a clase de español./ _____
- b) ¿De verdad que coméis pescado cuatro veces por semana?/ _____
- c) Ni una sola vez como comida basura./ _____
- d) Mariana y Óscar ven la televisión en contadas ocasiones./ _____

2 Escribe cómo serían las siguientes preguntas.

- a) A tus padres / practica de deportes / frecuencia semanal.

- b) A tu profesor / pasar el tiempo libre / domingos por la tarde.

- c) A tus dos mejores amigos / hora de levantarse / sábados por la mañana.

- d) A la directora de la escuela / horario de trabajo / días laborales.

¡Sistematiza!

Pronombres CD - Ci

1. Significado y formas

Usamos los **pronombres complemento** para no **repetir las palabras**: personas o cosas de las que hemos hablado antes o que tenemos identificadas.

	CD	CI
Yo	me	me
Tú	te	te
Él/ ella/ usted	lo/la	le
Nosotros	nos	nos
vosotros	os	os
Ellos	los/las	les



Las personas **yo, tú, nosotros/-as y vosotros/-as** mantienen la misma forma el **Complemento Directo (CD)** como para el **Complemento Indirecto (CI)**.

CD Es la cosa, animal o persona a la que **afecta la acción del verbo**.
No hay un destinatario.

* Cuando se habla de personas, el CD puede sustituirse por **a mí, a ti...** y estas formas se pueden usar para dar énfasis: Me a mí o para expresar contraste: No te pinta a ti, me pinta a mí.

CI Es la cosa, animal o persona que **recibe la acción del verbo**.



Si el complemento de una oración se refiere a **él, ella, ellos, ellas** o **usted**, usamos formas de pronombre distintas para el **Complemento Directo (CD)** y el **Complemento Indirecto (CI)**:

lo* He recibido tu email y lo he leído.
la ¿Tu chaqueta? La he visto en la silla.
los ¿Y mis libros? ¿Los has visto?

las ¿Estas son tus gafas? No las pierdas
le No he hablado con Luis, le he escrito un email.
les Ayer estuve con mis padres y les di su regalo de aniversario.



* Si nos referimos a objetos que no marcamos como masculinos ni femeninos o a una información dada anteriormente, usamos lo.

*lo ¿Qué há sido eso? ¿Lo has oído?

*lo Es muy rico, pero no lo parece.

¡Comunícate!

Cómo contar Historias en Español

Para contar tu historia con fluidez, usa las siguientes expresiones:

ORGANIZADORES:

- ***ordenadores:** en primer lugar, en segundo lugar, por un lado... por outro lado, finalmente...
- ***digresores:** por cierto, a propósito, otra cosa...
- ***comentadores:** pues bien, dicho esto, una vez dicho esto...

CONECTORES:

- ***aditivos:** incluso, además, es más...
- ***consecutivos:** así pues, pues, por tanto...
- ***contraargumentativos:** ahora bien, en cambio, por el contrario, sin embargo...

OPERADORES ARGUMENTATIVOS:

- ***de concreción:** por ejemplo, en particular, en concreto...
- ***de refuerzo argumentativo:** en realidad, de hecho, en el fondo...

REFORMULADORES:

- ***rectificativos:** mejor dicho, más bien...
- ***explicativos:** es decir, o sea, esto es...
- ***recapitulativos:** en definitiva, en conclusión, en pocas palabras, al fin y al cabo...
- ***de distanciamiento:** de todos modos, en todo caso...

Descarga nuestro **freebie** para aprender:

- *cómo contar una historia en 7 pasos;
- *para que se usen estos conectores y otros conectores incluidos en la guía;
- *cómo usarlos correctamente;
- *qué tiempos verbales usar para contar historias;
- * otros consejos (no tan obvios) para contar historias...

Descarga Gratis:

EspanolAutomatico.com/podcast/042



Rincón de la lectura

Mario Benedetti

*(Paso de los Toros, Departamento de Tacuarembó,
Uruguay, 14 de septiembre del 1920)*

EL OTRO YO

(La muerte y otras sorpresas, 1968)

SE TRATABA DE un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando comía, se metía los dedos a la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando Corriente en todo menos en una cosa: tenía Otro Yo.

El Otro Yo usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres. Al muchacho le preocupaba mucho su Otro Yo y le hacía sentirse incómodo frente a sus amigos. Por otra parte el Otro Yo era melancólico, y debido a ello, Armando no podía ser tan vulgar como era su deseo.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó el Otro Yo lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo que hacer, pero después se rehízo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

Al principio la muerte del Otro Yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero enseguida pensó que ahora sí podría ser enteramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Sólo llevaba cinco días de luto, cuando salió a la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vio que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en risotadas. Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: “Pobre Armando. Y pensar que parecía tan fuerte y saludable”.

El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque toda la melancolía se la había llevado el Otro Yo.

Una carta a Dios*[Cuento. Texto completo.]**Gregorio López y Fuentes*

La casa -única en todo el valle- estaba subida en uno de esos cerros truncados que, a manera de pirámides rudimentarias, dejaron algunas tribus al continuar sus peregrinaciones... Entre las matas del maíz, el frijol con su florecilla morada, promesa inequívoca de una buena cosecha.

Lo único que estaba haciendo falta a la tierra era una lluvia, cuando menos un fuerte aguacero, de esos que forman charcos entre los surcos. Dudar de que llovería hubiera sido lo mismo que dejar de creer en la experiencia de quienes, por tradición, enseñaron a sembrar en determinado día del año.

Durante la mañana, Lencho -conocedor del campo, apegado a las viejas costumbres y creyente a puño cerrado- no había hecho más que examinar el cielo por el rumbo del noreste.

-Ahora sí que se viene el agua, vieja.

Y la vieja, que preparaba la comida, le respondió:

-Dios lo quiera.

Los muchachos más grandes limpiaban de hierba la siembra, mientras que los más pequeños correteaban cerca de la casa, hasta que la mujer les gritó a todos:

-Vengan que les voy a dar en la boca...

Fue en el curso de la comida cuando, como lo había asegurado Lencho, comenzaron a caer gruesas gotas de lluvia. Por el noreste se veían avanzar grandes montañas de nubes. El aire olía a jarro nuevo.

-Hagan de cuenta, muchachos -exclamaba el hombre mientras sentía la fruición de mojarse con el pretexto de recoger algunos enseres olvidados sobre una cerca de piedra-, que no son gotas de agua las que están cayendo: son monedas nuevas: las gotas grandes son de a diez y las gotas chicas son de a cinco...

Y dejaba pasear sus ojos satisfechos por la milpa a punto de jilotear, adornada con las hileras frondosas del frijol, y entonces toda ella cubierta por la transparente cortina de la lluvia. Pero, de pronto, comenzó a soplar un fuerte viento y con las gotas de agua comenzaron a caer granizos tan grandes como bellotas. Esos sí que parecían monedas de plata nueva. Los muchachos, exponiéndose a la lluvia, correteaban y recogían las perlas heladas de mayor tamaño.

-Esto sí que está muy malo -exclamaba el hombre- ojalá que pase pronto...

No pasó pronto. Durante una hora, el granizo apedreó la casa, la huerta, el monte, la milpa y todo el valle. El campo estaba tan blanco que parecía una salina. Los árboles, deshojados. El maíz, hecho pedazos.

El frijol, sin una flor. Lencho, con el alma llena de tribulaciones.

Pasada la tormenta, en medio de los surcos, decía a sus hijos:

-Más hubiera dejado una nube de langosta... El granizo no ha dejado nada: ni una

sola mata de maíz dará una mazorca, ni una mata de frijol dará una vaina...

La noche fue de lamentaciones:

-¡Todo nuestro trabajo, perdido!

-¡Y ni a quién acudir!

-Este año pasaremos hambre...

Pero muy en el fondo espiritual de cuantos convivían bajo aquella casa solitaria en mitad del valle, había una esperanza: la ayuda de Dios.

-No te mortifiques tanto, aunque el mal es muy grande. ¡Recuerda que nadie se muere de hambre!

-Eso dicen: nadie se muere de hambre...

Y mientras llegaba el amanecer, Lencho pensó mucho en lo que había visto en la iglesia del pueblo los domingos: un triángulo y dentro del triángulo un ojo, un ojo que parecía muy grande, un ojo que, según le habían explicado, lo mira todo, hasta lo que está en el fondo de las conciencias.

Lencho era hombre rudo y él mismo solía decir que el campo embrutece, pero no lo era tanto que no supiera escribir. Ya con la luz del día y aprovechando la circunstancia de que era domingo, después de haberse afirmado en su idea de que sí hay quien vele por todos, se puso a escribir una carta que él mismo llevaría al pueblo para echarla al correo.

Era nada menos que una carta a Dios.

“Dios -escribió-, si no me ayudas pasaré hambre con todos los míos, durante este año: necesito cien pesos para volver a sembrar y vivir mientras viene la otra cosecha, pues el granizo...”

Rotuló el sobre “A Dios”, metió el pliego y, aún preocupado, se dirigió al pueblo. Ya en la oficina de correos, le puso un timbre a la carta y echó esta en el buzón.

Un empleado, que era cartero y todo en la oficina de correos, llegó riendo con toda la boca ante su jefe: le mostraba nada menos que la carta dirigida a Dios. Nunca en su existencia de repartidor había conocido ese domicilio. El jefe de la oficina -gordo y bonachón- también se puso a reír, pero bien pronto se le plegó el entrecejo y, mientras daba golpecitos en su mesa con la carta, comentaba:

-¡La fe! ¡Quién tuviera la fe de quien escribió esta carta! ¡Creer como él cree! ¡Esperar con la confianza con que él sabe esperar! ¡Sostener correspondencia con Dios! Y, para no defraudar aquel tesoro de fe, descubierto a través de una carta que no podía ser entregada, el jefe postal concibió una idea: contestar la carta.

Pero una vez abierta, se vio que contestar necesitaba algo más que buena voluntad, tinta y papel. No por ello se dio por vencido: exigió a su empleado una dádiva, él puso parte de su sueldo y a varias personas les pidió su óbolo “para una obra piadosa”.

Fue imposible para él reunir los cien pesos solicitados por Lencho, y se conformó con enviar al campesino cuando menos lo que había reunido: algo más que la mitad. Puso los billetes en un sobre dirigido a Lencho y con ellos un pliego que no tenía más que una palabra a manera de firma: DIOS.

Al siguiente domingo Lencho llegó a preguntar, más temprano que de costumbre, si había alguna carta para él. Fue el mismo repartidor quien le hizo entrega de la carta, mientras que el jefe, con la alegría de quien ha hecho una buena acción, espiaba a través de un vidrio raspado, desde su despacho.

Lencho no mostró la menor sorpresa al ver los billetes -tanta era su seguridad-, pero hizo un gesto de cólera al contar el dinero... ¡Dios no podía haberse equivocado, ni negar lo que se le había pedido!

Inmediatamente, Lencho se acercó a la ventanilla para pedir papel y tinta. En la mesa destinada al público, se puso a escribir, arrugando mucho la frente a causa del esfuerzo que hacía para dar forma legible a sus ideas. Al terminar, fue a pedir un timbre el cual mojó con la lengua y luego aseguró de un puñetazo.

En cuanto la carta cayó al buzón, el jefe de correos fue a recogerla. Decía: “Dios: Del dinero que te pedí, solo llegaron a mis manos sesenta pesos. Mándame el resto, que me hace mucha falta; pero no me lo mandes por conducto de la oficina de correos, porque los empleados son muy ladrones. Lencho”.

FIN

Cuentos campesinos de México, 1940

Extraído de: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/lopez_y_fuentes/una_carta_a_dios.htm

Continuidad de los parques

[Cuento. Texto completo.]

Julio Cortázar

Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanado en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. Su memoria retenía sin esfuerzo los nombres y las imágenes de los protagonistas; la ilusión novelesca lo ganó casi en seguida. Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo rodeaba, y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles. Palabra a palabra, absorbido por la sórdida disyuntiva de los héroes, dejándose ir hacia las imágenes que se concertaban y

adquirían color y movimiento, fue testigo del último encuentro en la cabaña del monte. Primero entraba la mujer, recelosa; ahora llegaba el amante, lastimada la cara por el chicotazo de una rama. Admirablemente restañaba ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las caricias, no había venido para repetir las ceremonias de una pasión secreta, protegida por un mundo de hojas secas y senderos furtivos. El puñal se entibiaba contra su pecho, y debajo latía la libertad agazapada. Un diálogo anhelante corría por las páginas como un arroyo de serpientes, y se sentía que todo estaba decidido desde siempre. Hasta esas caricias que enredaban el cuerpo del amante como queriendo retenerlo y disuadirlo, dibujaban abominablemente la figura de otro cuerpo que era necesario destruir. Nada había sido olvidado: coartadas, azares, posibles errores. A partir de esa hora cada instante tenía su empleo minuciosamente atribuido. El doble repaso despiadado se interrumpía apenas para que una mano acariciara una mejilla. Empezaba a anochecer.

Sin mirarse ya, atados rígidamente a la tarea que los esperaba, se separaron en la puerta de la cabaña. Ella debía seguir por la senda que iba al norte. Desde la senda opuesta él se volvió un instante para verla correr con el pelo suelto. Corrió a su vez, parapetándose en los árboles y los setos, hasta distinguir en la bruma malva del crepúsculo la alameda que llevaba a la casa. Los perros no debían ladrar, y no ladraron. El mayordomo no estaría a esa hora, y no estaba. Subió los tres peldaños del porche y entró. Desde la sangre galopando en sus oídos le llegaban las palabras de la mujer: primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.

FIN

http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/cortazar/continuidad_de_los_parques.htm

Un día de estos

[Cuento: Texto completo.]

Gabriel García Márquez

El lunes amaneció tibio y sin lluvia. Don Aurelio Escovar, dentista sin título y buen madrugador, abrió su gabinete a las seis. Sacó de la vidriera una dentadura postiza montada aún en el molde de yeso y puso sobre la mesa un puñado de instrumentos que ordenó de mayor a menor, como en una exposición. Llevaba una camisa a rayas, sin cuello, elásticos. Era rígido, enjuto, con una mirada que raras veces correspondía a la situación, como la mirada de los sordos. Cuando tuvo las cosas dispuestas sobre la mesa rodó la fresa hacia el sillón de resortes y se sentó a

pulir la dentadura postiza. Parecía no pensar en lo que hacía, pero trabajaba con obstinación, pedaleando en la fresa incluso cuando no se servía de ella.

Después de las ocho hizo una pausa para mirar el cielo por la ventana y vio dos gallinazos pensativos que se secaban al sol en el caballete de la casa vecina.

Siguió trabajando con la idea de que antes del almuerzo volvería a llover. La voz destemplada de su hijo de once años lo sacó de su abstracción.

-Papá.

-Qué.

-Dice el alcalde que si le sacas una muela.

-Dile que no estoy aquí.

Estaba puliendo un diente de oro. Lo retiró a la distancia del brazo y lo examinó con los ojos a medio cerrar. En la salita de espera volvió a gritar su hijo.

-Dice que sí estás porque te está oyendo.

El dentista siguió examinando el diente. Sólo cuando lo puso en la mesa con los trabajos terminados, dijo:

-Mejor.

Volvió a operar la fresa. De una cajita de cartón donde guardaba las cosas por hacer, sacó un puente de varias piezas y empezó a pulir el oro.

-Papá.

-Qué.

Aún no había cambiado de expresión.

-Dice que si no le sacas la muela te pega un tiro.

Sin apresurarse, con un movimiento extremadamente tranquilo, dejó de pedalear en la fresa, la retiró del sillón y abrió por completo la gaveta inferior de la mesa. Allí estaba el revólver.

-Bueno -dijo-. Dile que venga a pegármelo.

Hizo girar el sillón hasta quedar de frente a la puerta, la mano apoyada en el borde de la gaveta. El alcalde apareció en el umbral. Se había afeitado la mejilla izquierda, pero en la otra, hinchada y dolorida, tenía una barba de cinco días.

El dentista vio en sus ojos marchitos muchas noches de desesperación. Cerró la gaveta con la punta de los dedos y dijo suavemente:

-Siéntese.

-Buenos días -dijo el alcalde.

-Buenos -dijo el dentista.

Mientras hervían los instrumentos, el alcalde apoyó el cráneo en el cabezal de la silla y se sintió mejor. Respiraba un olor glacial. Era un gabinete pobre: una vieja silla de madera, la fresa de pedal, y una vidriera con pomos de loza. Frente a la silla, una ventana con un cancel de tela hasta la altura de un hombre. Cuando sintió que el dentista se acercaba, el alcalde afirmó los talones y abrió la boca.

Don Aurelio Escovar le movió la cara hacia la luz. Después de observar la muela dañada, ajustó la mandíbula con una cautelosa presión de los dedos.

-Tiene que ser sin anestesia -dijo.

-¿Por qué?

-Porque tiene un absceso.

El alcalde lo miró en los ojos.

-Está bien -dijo, y trató de sonreír. El dentista no le correspondió. Llevó a la mesa de trabajo la cacerola con los instrumentos hervidos y los sacó del agua con unas pinzas frías, todavía sin apresurarse. Después rodó la escupidera con la punta del zapato y fue a lavarse las manos en el aguamanil. Hizo todo sin mirar al alcalde. Pero el alcalde no lo perdió de vista.

Era una cordal inferior. El dentista abrió las piernas y apretó la muela con el gatillo caliente. El alcalde se aferró a las barras de la silla, descargó toda su fuerza en los pies y sintió un vacío helado en los riñones, pero no soltó un suspiro. El dentista sólo movió la muñeca. Sin rencor, más bien con una amarga ternura, dijo:

-Aquí nos paga veinte muertos, teniente.

El alcalde sintió un crujido de huesos en la mandíbula y sus ojos se llenaron de lágrimas. Pero no suspiró hasta que no sintió salir la muela. Entonces la vio a través de las lágrimas. Le pareció tan extraña a su dolor, que no pudo entender la tortura de sus cinco noches anteriores. Inclinado sobre la escupidera, sudoroso, jadeante, se desabotonó la guerrera y buscó a tientas el pañuelo en el bolsillo del pantalón. El dentista le dio un trapo limpio.

-Séquese las lágrimas -dijo.

El alcalde lo hizo. Estaba temblando. Mientras el dentista se lavaba las manos, vio el cielorraso desfondado y una telaraña polvorienta con huevos de araña e insectos muertos. El dentista regresó secándose las manos. "Acuéstese -dijo- y haga buchec de agua de sal." El alcalde se puso de pie, se despidió con un displicente saludo militar, y se dirigió a la puerta estirando las piernas, sin abotonarse la guerrera.

-Me pasa la cuenta -dijo.

-¿A usted o al municipio?

El alcalde no lo miró. Cerró la puerta, y dijo, a través de la red metálica.

-Es la misma vaina.

FIN

Sacado de: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/ggm/un_dia_de_estos.htm

Ladrón de sábado

[Cuento - Texto completo.]

Gabriel García Márquez

Hugo, un ladrón que sólo roba los fines de semana, entra en una casa un sábado por la noche. Ana, la dueña, una treintañera guapa e insomne empedernida, lo descubre in fraganti. Amenazada con la pistola, la mujer le entrega todas las joyas y cosas de valor, y le pide que no se acerque a Pauli, su niña de tres años. Sin embargo, la niña lo ve, y él la conquista con algunos trucos de magia. Hugo piensa: «¿Por qué irse tan pronto, si se está tan bien aquí?» Podría quedarse todo el fin de semana y gozar plenamente la situación, pues el marido -lo sabe porque los ha

espiado- no regresa de su viaje de negocios hasta el domingo en la noche. El ladrón no lo piensa mucho: se pone los pantalones del señor de la casa y le pide a Ana que cocine para él, que saque el vino de la cava y que ponga algo de música para cenar, porque sin música no puede vivir.

A Ana, preocupada por Pauli, mientras prepara la cena se le ocurre algo para sacar al tipo de su casa. Pero no puede hacer gran cosa porque Hugo cortó los cables del teléfono, la casa está muy alejada, es de noche y nadie va a llegar. Ana decide poner una pastilla para dormir en la copa de Hugo. Durante la cena, el ladrón, que entre semana es velador de un banco, descubre que Ana es la conductora de su programa favorito de radio, el programa de música popular que oye todas las noches, sin falta. Hugo es su gran admirador y mientras escuchan al gran Benny cantando *Cómo fue* en un casete, hablan sobre música y músicos. Ana se arrepiente de dormirlo pues Hugo se comporta tranquilamente y no tiene intenciones de lastimarla ni violentarla, pero ya es tarde porque el somnífero ya está en la copa y el ladrón la bebe toda muy contento. Sin embargo, ha habido una equivocación, y quien ha tomado la copa con la pastilla es ella. Ana se queda dormida en un dos por tres.

A la mañana siguiente Ana despierta completamente vestida y muy bien tapada con una cobija, en su recámara. En el jardín, Hugo y Pauli juegan, ya que han terminado de hacer el desayuno. Ana se sorprende de lo bien que se llevan. Además, le encanta cómo cocina ese ladrón que, a fin de cuentas, es bastante atractivo. Ana empieza a sentir una extraña felicidad.

En esos momentos una amiga pasa para invitarla a comer. Hugo se pone nervioso pero Ana inventa que la niña está enferma y la despide de inmediato. Así los tres se quedan juntitos en casa a disfrutar del domingo. Hugo repara las ventanas y el teléfono que descompuso la noche anterior, mientras silba. Ana se entera de que él baila muy bien el danzón, baile que a ella le encanta pero que nunca puede practicar con nadie. Él le propone que bailen una pieza y se acoplan de tal manera que bailan hasta ya entrada la tarde. Pauli los observa, aplaude y, finalmente se queda dormida. Rendidos, terminan tirados en un sillón de la sala.

Para entonces ya se les fue el santo al cielo, pues es hora de que el marido regrese. Aunque Ana se resiste, Hugo le devuelve casi todo lo que había robado, le da algunos consejos para que no se metan en su casa los ladrones, y se despide de las dos mujeres con no poca tristeza. Ana lo mira alejarse. Hugo está por desaparecer y ella lo llama a voces. Cuando regresa le dice, mirándole muy fijo a los ojos, que el próximo fin de semana su esposo va a volver a salir de viaje. El ladrón de sábado se va feliz, bailando por las calles del barrio, mientras anochece.

FIN

Sacado de: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/ggm/un_dia_de_estos.htm

Mario Benedetti

(Paso de los Toros, Departamento de Tacuarembó,
Uruguay, 14 de septiembre del 1920)

GANAS DE EMBROMAR

(La muerte y otras sorpresas, 1968)

AL PRINCIPIO NO quiso creerlo. Después se convenció, pero no pudo evitar el tomarlo a la chacota. El ruidito (a veces, como de fichas que caían; otras, como un sordo zumbido) era inconfundible para oídos expertos. Armando no sabía el motivo, pero la verdad que su teléfono estaba intervenido. No se sentía horado ni perseguido; simplemente, le parecía una idiotez. Nunca había podido conciliar el sentido importante, misterioso, sobrecogedor, de la palabra espionaje, con un paisito tan modesto como el suyo, sin petróleo, sin estaño, sin cobre, a lo sumo con frutas que, por distintas razones, no interesaban al lejano Norte, o con lanas y carnes que figuraban entre los rubros considerados por los técnicos como productos concurrentes

¿Espionaje aquí, en este Uruguay 1965, clasemediano y burócrata? ¡Vamos! Sin embargo, le habían intervenido el teléfono. Qué ganas de embromar. Después de todo, el contenido de sus llamadas telefónicas no era mucho más confidencial que el de sus artículos. Claro que, por teléfono, su estilo era menos pulcro, incluso descendía a veces a una que otra puteada. “Nada de descenso”, sostenía el entusiasta Barreiro, “no te olvides de que hay puteadas sublimes”.

Como la institución del espionaje, al menos en este sitio, le parecía ridícula, Armando se dedicó a un gozoso ejercicio de la imprudencia. Cuando lo llamaba Barreiro, que era el único que estaba en el secreto, decían deliberadamente chistes agresivos contra los Estados Unidos, o contra Jhonson, o contra la CIA.

—Esperate —decía Barreiro—. No hables tan rápido, que el taquígrafo no va a poder seguirte. ¿Qué querés? ¿Que lo despidan al pobre diablo?

—¿Cómo? —preguntaba Armando—, ¿es un taquígrafo o es un grabador?

—Normalmente es un grabador, pero parece que se les recalentó, se les descompuso, y ahora o han sustituido por un taquígrafo. O sea un aparato que tiene la ventaja de que no se recalienta.

—Podríamos decirle al tipo algo grave y confidencial, para que haga méritos, ¿no te parece?

—¿Lo de la sublevación, por ejemplo?

—No, che, sería prematuro.

Y así por el estilo. Después, cuando se encontraban en el café, se divertían de lo lindo, y se ponían a tramar el libreto para el día siguiente.

—¿Y si empezáramos a decir nombres?

—¿Falsos?

—Claro. O mejor, nombrándolos a ellos. Por ejemplo, que Pedro sea Rodríguez Larreta; que Aníbal sea Aguerro; que Andrés sea Tejera; que Juan Carlos sea Beltrán.

Sin embargo, a los pocos días de inaugurar el nuevo código, y en medio de

una llamada nada comprometedora, un nuevo elemento hizo su aparición. Había telefonado Mauruja y estaba hablando de esos temas que suele tocar una novia que se siente olvidada y al margen. “Cada vez me das menos corte”, “Cuánto hace que no me llevás al cine”, “Seguro que tu hermano atiende mejor a Celia”, y cosas de ese tipo. Por un instante, él se olvidó del espionaje telefónico.

—Hoy tampoco puedo. Tengo una reunión, ¿sabes?

—¿Política? —preguntó ella.

Entonces, en el teléfono sonó una carraspera, y en seguida otras dos. La primera y la tercera, largas; la del medio, más corta.

—¿Vos carraspeaste? —preguntó Maruja.

Armando hizo rápidos cálculos mentales.

—Sí —contestó.

Aquella triple carraspera era en realidad la primera cosa emocionante que le ocurría desde que su teléfono estaba intervenido

—Bueno —insistió ella—, total, no me contestaste; ¿es o no una reunión política?

—No. Es una despedida de soltero.

—Ya me imagino las porquerías que dirán —rezongó ella, y cortó.

Maruja tenía razón. Celia era bien atendida por su hermano. Pero Tito era de otra pasta. Armando siempre lo había admirado. Por su orden, por su equilibrio, por su método de trabajo, por la corrección de sus modales. Celia, en cambio, se burlaba a menudo de semejante pulcritud, y a veces, en broma, reclamaba alguna foto de cuando Tito era un bebé. “Quiero comprobar —decía— si a los seis meses ya usaba corbata.”

A Tito no le interesaba la política. “Todo es demasiado sucio”, rezaba su estribillo. Armando no tenía inconveniente en reconocer que todo era demasiado sucio, pero aun, así le interesaba la política. Con su flamante título, con sus buenos ingresos, con sus fines de semana sagrados, con sus misas dominicales, con su devoción por la madre, Tito era el gran ejemplo de la familia, el monumento que todo el clan mostraba a Armando desde que ambos iban juntos al colegio.

Armando hacía chistes con Barreiro sobre el teléfono intervenido, pero nunca tocaba el tema con su hermano. Hacía tiempo que habían sostenido el último y definitivo diálogo sobre un tópico político, y Tito había rematado su intervención con un comentario áspero: “No sé cómo podés ensuciarte con es gente. Covencete de que son tipos sin escrúpulos. Todos. Tanto los de derecha, como los de la izquierda, como los del centro”. Eso sí, Tito los despreciaba a todos por igual. También ahí lo admiraba Armando, porque él no se sentía capaz de semejante independencia. Hay que ser muy fuerte para uno indignarse, pensaba, y quizá era por eso que Tito no se indignaba.

La triple carraspera (larga, corta, larga) volvió a aparecer en tres o cuatro ocasiones. ¿Un aviso, quizá? Por las dudas, Armando decidió no hablar con nadie de ese asunto. No sólo con Tito o con su padre (después de todo, el viejo era de confiar), sino tampoco con Barreiro, que era sin duda su mejor amigo.

—Mejor vamos a suspender lo de las bromas telefónicas.

—¿Y eso?

—Simplemente, me aburrí.

Barreiro las seguía encontrando muy divertidas, pero no insistió.

La noche en que prendieron a Armando, no había habido ningún desorden, ni estudiantil ni sindical. Ni siquiera había ganado Peñarol. La ciudad estaba en calma, y era una de esas raras jornadas sin calor, ni frío, sin viento, que sólo se dan excepcionalmente en algún abril montevideano. Armando venía por Ciudadela, ya pasada la medianoche, y al llegar a la Plaza, dos tipos de Investigaciones se le acercaron y le pidieron documentos. Armando llevaba consigo la cédula de identidad. Uno de los tipos observó que no tenía vigencia. Era cierto. Hacía por lo menos un semestre que debía haberla renovado. Cuando se lo llevaban, Armando pensó que aquello era un fastidio, se maldijo varias veces por su descuido, y nada más. Ya se arreglará todo, se anunció a sí mismo, a medio camino entre el optimismo y la resignación.

Pero no se arregló. Esa misma noche lo interrogaron dos tipos, cada cual en su especialidad: uno, con estilo amable, cordial, campechano; el otro, con expresión patibularia y modales soeces.

—¿Por qué dice tantas inconveniencias por teléfono? —preguntó el amable, dedicándole ese tipo de miradas a la que se hace acreedores los niños traviesos.

El otro, en cambio fue al grano.

—¿Quién es Beltrán?

—El Presidente del Consejo.

—Te conviene no hacerte el estúpido. Quiero saber quién es ese al que vos y el otro llaman Beltrán. Armando no dijo nada. Ahora le clavarían alfileres bajo las uñas, o le quemarían la espalda con cigarrillos encendidos, o le aplicarían la picana eléctrica en los testículos. Esta vez iba en serio. En medio de su preocupación, Armando tuvo suficiente aplomo para decirse que, a lo mejor, el paisito se había convertido en una nación importante, con torturas y todo. Por supuesto tenía sus dudas acerca de su propia resistencia.

—Era sólo una broma.

—¿Ah, sí? —dijo el grosero—. Mira, ésta va en serio.

La trompada le dio en plena nariz. Sintió que algo se le reventaba y no pudo evitar que los ojos se le llenaran de lágrimas. Cuando la segunda trompada le dio en la oreja, la cabeza se le fue hacia la derecha.

—No es nadie —alcanzó a balbucear—. Pusimos nombres porque sí, para tomarles el pelo a ustedes.

La sangre le corría por la camisa. Se pasó el puño cerrado por la nariz y ésta le dolió terriblemente.

—¿Así que nos tomaban el pelo?

Esta vez el tipo le pegó con la mano abierta pero con más fuerza que antes. El labio inferior se le hinchó de inmediato.

—Qué bonito.

Después vino el rodillazo en los riñones.

—¿Sabés lo que es una picana?

Cada vez que oía al otro mencionar la palabra, sentía una contracción en los testículos. “Tengo que provocarlo para que me siga pegando —pensó—, así a lo mejor se olvida de lo otro”. No podía articular muchas palabras seguidas, así que

juntó fuerzas y dijo: “Mierda”.

El otro recibió el insulto como si fuera un escupitajo en pleno rostro, pero en seguida sonrió.

—No creas que me vas a distraer. Todavía sos muy nene. Igual me acuerdo de los que vos querés que olvide.

—Déjalo —dijo entonces el amable—. Déjalo, debe ser cierto lo que dice.

La voz del hombre sonaba a cosa definitiva, a decisión tomada. Armando pudo respirar. Pero inmediatamente se quedó sin fuerzas, y se desmayó.

En cierto modo, Maruja fue la beneficiaria indirecta del atropello. Ahora, estaba todo el día junto a Armando. Lo curaba, lo mimaba, lo besaba, lo abrumaba con proyectos. Armando se quejaba más de lo necesario porque, en el fondo, no le desagradaba ese contacto joven. Hasta pensó en casarse pronto, pero tomó con mucha cautela su propia ocurrencia. “Con tanta trompada, debo haber quedado mal de la cabeza”.

—¿Como hiciste para no hablar? —preguntaba Barreiro, y el volvía a dar la explicación de siempre: que sólo le habían dado unos cuantos golpes, eso sí, bastante fuertes. Lo peor había sido el rodillazo.

—Yo no sé qué hubiera pasado si me aplicar la picana.

La madre lloraba; hacía como tres días que sólo lloraba.

—En el diario —dijo el padre —me dijeron que la Asociación publicará una nota de protesta.

—Mucha nota, mucha protesta —se indignó Barreiro—, pero a éste nadie le quita las trompadas.

Celia le había apoyado una mano enguantada sobre el antebrazo, y Maruja le besaba el trocito de frente que quedaba libre entre los vendajes. Armando se sentía dolorido, pero casi en la gloria.

Detrás de Barreiro, estaba Tito, más callado que de costumbre. De pronto, Maruja reparó en él.

—¿Y vos qué decís, ahora? ¿Seguís tan ecuánime como de costumbre?

Tito sonrió antes de responder calmadamente.

—Siempre le dije a Armandito que la política era una cosa sucia

Luego carraspeó. Tres ves seguidas. Una larga, una corta, una larga.

Pablo Neruda

Poema 19

Niña morena y ágil, el sol que hace las frutas,
el que cuaja los trigos, el que tuerce las algas,
hizo tu cuerpo alegre, tus luminosos ojos
y tu boca que tiene la sonrisa del agua.

Un sol negro y ansioso se te arrolla en las hebras
de la negra melena, cuando estiras los brazos.

Tú juegas con el sol como con un estero
y él te deja en los ojos dos oscuros remansos.

Niña morena y ágil, nada hacia ti me acerca.
Todo de ti me aleja, como del mediodía.
Eres la delirante juventud de la abeja,
la embriaguez de la ola, la fuerza de la espiga.

Mi corazón sombrío te busca, sin embargo,
y amo tu cuerpo alegre, tu voz suelta y delgada.
Mariposa morena dulce y definitiva
como el trival y el sol, la amapola y el agua.

Julio Cortázar

(1914-1984)

CAMBIO DE LUCES

(*Alguien que anda por ahí*, 1977)

ESOS JUEVES AL caer la noche cuando Lemos me llamaba después del ensayo en Radio Belgrano y entre dos cinzanos los proyectos de nuevas piezas, tener que escuchárselos con tantas ganas de irme a la calle y olvidarme del radioteatro por dos o tres siglos, pero Lemos era el autor de moda y me pagaba bien para lo poco que yo tenía que hacer en sus programas, papeles más bien secundarios y en general antipáticos. Tenés la voz que conviene, decía amablemente Lemos, el radioescucha te escucha y te odia, no hace falta que traiciones a nadie o que mates a tu mamá con estricnina, vos abris la boca y ahí nomás media Argentina quisiera romperte el alma a fuego lento.

No Luciana, precisamente el día en que nuestro galán Jorge Fuentes al término de Rosas de ignominia recibía dos canastas de cartas de amor y un corderito blanco mandado por una estanciera romántica del lado de Tandil, el petiso Mazza me entregó el primer sobre lila de Luciana. Acostumbrado a la nada en tantas de sus formas, me lo guardé en el bolsillo antes de irme al café (teníamos una semana de descanso después del triunfo de Rosas y el comienzo de Pájaro en la tormenta) y solamente en el segundo martini con Juárez Celman y Olive me subió al recuerdo el color del sobre y me di cuenta de que no había leído la carta; no quise delante de ellos porque los aburridos buscan tema y un sobre lila es una mina de oro, esperé a llegar a mi departamento donde la gata por lo menos no se fijaba en esas cosas, le di su leche y su ración de arrumacos, conocí a Luciana.

No necesito ver una foto de usted, decía Luciana, no me importa que Sintonía y Antena publiquen fotos de Míguez y de Jorge Fuentes pero nunca de usted, no me importa porque tengo su voz, y tampoco me importa que digan que es antipático y villano, no me importa que sus papeles engañen a todo el mundo, al contrario, porque me hago la ilusión de ser la sola que sabe la verdad: usted sufre cuando

interpreta esos papeles, usted pone su talento pero yo siento que no está ahí de veras como Míguez o Raquelita Bailey, usted es tan diferente del príncipe cruel de Rosas de ignominia. Creyendo que odian al príncipe lo odian a usted, la gente confunde y ya me di cuenta con mi tía Poli y otras personas el año pasado cuando usted era Vassilis, el contrabandista asesino. Esta tarde me he sentido un poco sola y he querido decirle esto, tal vez no soy la única que se lo ha dicho y de alguna manera lo deseo por usted, que se sepa acompañado a pesar de todo, pero al mismo tiempo me gustaría ser la única que sabe pasar al otro lado de sus papeles y de su voz, que está segura de conocerlo de veras y de admirarlo más que a los que tienen los papeles fáciles. Es como con Shakespeare, nunca se lo he dicho a nadie, pero cuando usted hizo el papel, Yago me gustó más que Otelo. No se crea obligado a contestarme, pongo mi dirección por si realmente quiere hacerlo, pero si no lo hace yo me sentiré lo mismo feliz de haberle escrito todo esto.

Caía la noche, la letra era liviana y fluida, la gata se había dormido después de jugar con el sobre lila en el almohadón del sofá. Desde la irreversible ausencia de Bruna ya no se cenaba en mi departamento, las latas nos bastaban a la gata y a mí, y a mí especialmente el coñac y la pipa. En los días de descanso (después tendría que trabajar el papel de Pájaro en la tormenta) releí la carta de Luciana sin intención de contestarla porque en ese terreno un actor, aunque solamente reciba una carta cada tres años, estimada Luciana, le contesté antes de irme al cine el viernes por la noche, me conmueven sus palabras y ésta no es una frase de cortesía. Claro que no lo era, escribí como si esa mujer que imaginaba más bien chiquita y triste y de pelo castaño con ojos claros estuviera sentada ahí y yo le dijera que me conmovían sus palabras. El resto salió más convencional porque no encontraba qué decirle después de la verdad, todo se quedaba en un relleno de papel, dos o tres frases de simpatía y gratitud, su amigo Tito Balcárcel. Pero había otra verdad en la posdata: Me alegro de que me haya dado su dirección, hubiera sido triste no poder decirle lo que siento.

A nadie le gusta confesarlo, cuando no se trabaja uno termina por aburrirse un poco, al menos alguien como yo. De muchacho tenía bastantes aventuras sentimentales, en las horas libres podía recorrer el espinel y casi siempre había pesca, pero después vino Bruna y eso duró cuatro años, a los treinta y cinco la vida en Buenos Aires empieza a desteñirse y parece que se achicara, al menos para alguien que vive solo con una gata y no es gran lector ni amigo de caminar mucho. No que me sienta viejo, al contrario; más bien parecería que son los demás, las cosas mismas que envejecen y se agrietan; por eso a lo mejor preferir las tardes en el departamento, ensayar Pájaro en la tormenta a solas con la gata mirándome, vengarme de esos papeles ingratos llevándolos a la perfección, haciéndolos míos y no de Lemos, transformando las frases más simples en un juego de espejos que multiplica lo peligroso y fascinante del personaje. Y así a la hora de leer el papel en la radio todo estaba previsto, cada coma y cada inflexión de la voz, graduando los caminos del odio (otra vez era uno de esos personajes con algunos aspectos perdonables pero cayendo poco a poco en la infamia hasta un epílogo de persecución al borde de un precipicio y salto final con gran contento de radioescuchas). Cuando entre dos mates encontré la carta de Luciana olvidada en el estante de las revistas y la releí de puro aburrido, pasó que de nuevo la vi, siempre he sido visual y fabrico

fácil cualquier cosa, de entrada Luciana se me había dado más bien chiquita y de mi edad o por ahí, sobre todo con ojos claros y como transparentes, y de nuevo la imaginé así, volví a verla como pensativa antes de escribirme cada frase y después decidiéndose. De una cosa estaba seguro, Luciana no era mujer de borradores, seguro que había dudado antes de escribirme, pero después escuchándome en Rosas de ignominia le habían ido viniendo las frases, se sentía que la carta era espontánea y a la vez —acaso por el papel lila— dándome la sensación de un licor que ha dormido largamente en su frasco.

Hasta su casa imaginé con sólo entornar los ojos, su casa debía ser de esas con patio cubierto o por lo menos galería con plantas, cada vez que pensaba en Luciana la veía en el mismo lugar, la galería desplazando finalmente el patio, una galería cerrada con claraboyas de vidrios de colores y mamparas que dejaban pasar la luz agrisándola, Luciana sentada en un sillón de mimbre y escribiéndome usted es muy diferente del príncipe cruel de Rosas de ignominia, llevándose la lapicera a la boca antes de seguir, nadie lo sabe porque tiene tanto talento que la gente lo odia, el pelo castaño como envuelto por una luz de vieja fotografía, ese aire ceniciento y a la vez nítido de la galería cerrada, me gustaría ser la única que sabe pasar al otro lado de sus papeles y de su voz.

La víspera de la primera tanda de Pájaro hubo que comer con Lemos y los otros, se ensayaron algunas escenas de esas que Lemos llamaba clave y nosotros clavo, choque de temperamentos y andanadas dramáticas, Raquelita Bailey muy bien en el papel de Josefina, la altanera muchacha que lentamente yo envolvería en mi consabida telaraña de maldades para las que Lemos no tenía límites. Los otros calzaban justo en sus papeles, total maldita la diferencia entre ésa y las dieciocho radionovelas que ya llevábamos actuadas. Si me acuerdo del ensayo es porque el petiso Mazza me trajo la segunda carta de Luciana y esa vez sentí ganas de leerla enseguida y me fui un rato al baño mientras Angelita y Jorge Fuentes se juraban amor eterno en un baile de Gimnasia y Esgrima, esos escenarios de Lemos que desencadenaban el entusiasmo de los habitúes y daban más fuerza a las identificaciones psicológicas con los personajes, por lo menos según Lemos y Freud.

Le acepté la simple, linda invitación a conocerla en una confitería de Almagro. Había el detalle monótono del reconocimiento, ella de rojo y yo llevando el diario doblado en cuatro, no podía ser de otro modo y el resto era Luciana escribiéndome de nuevo en la galería cubierta, sola con su madre o tal vez su padre, desde el principio yo había visto un viejo con ella en una casa para una familia más grande y ahora llena de huecos donde habitaba la melancolía de la madre por otra hija muerta o ausente, porque acaso la muerte había pasado por la casa no hacía mucho, y si usted no quiere o no puede yo sabré comprender, no me corresponde tomar la iniciativa pero también sé —lo había subrayado sin énfasis— que alguien como usted está por encima de muchas cosas. Y agregaba algo que yo no había pensado y que me encantó, usted no me conoce salvo esa otra carta, pero yo hace tres años que vivo su vida, lo siento como es de veras en cada personaje nuevo, lo arranco del teatro y usted es siempre el mismo para mí cuando ya no tiene el antifaz de su papel. (Esa segunda carta se me perdió, pero las frases eran así, decían eso; recuerdo en cambio que la primera carta la guardé en un libro de Moravia que estaba leyendo,

seguro que sigue ahí en la biblioteca).

Si se lo hubiera contado a Lemos le habría dado una idea para otra pieza, clavado que el encuentro se cumplía después de algunas alternativas de suspenso y entonces el muchacho descubriría que Luciana era idéntica a lo que había imaginado, prueba de cómo el amor se adelanta al amor y la vista a la vista, teorías que siempre funcionaban bien en Radio Bel grano. Pero Luciana era una mujer de más de treinta años, llevados eso sí con todas las de la ley, bastante menos menuda que la mujer de las cartas en la galería, y con un precioso pelo negro que vivía como por su cuenta cuando movía la cabeza. De la cara de Luciana yo no me había hecho una imagen precisa salvo los ojos claros y la tristeza; los que ahora me recibieron sonriéndome eran marrones y nada tristes bajo ese pelo movedizo. Que le gustara el whisky me pareció simpático, por el lado de Lemos casi todos los encuentros románticos empezaban con té (y con Bruna había sido café con leche en un vagón de ferrocarril). No se disculpó por la invitación, y yo que a veces sobreactuaba porque en el fondo no creo demasiado en nada de lo que me sucede, me sentí muy natural y el whisky por una vez no era falsificado. De veras, lo pasamos muy bien y fue como si nos hubieran presentado por casualidad y sin sobreentendidos, como empiezan las buenas relaciones en que nadie tiene nada que exhibir o que disimular; era lógico que se hablara sobre todo de mí porque yo era el conocido y ella solamente dos cartas y Luciana, por eso sin parecer vanidoso la dejé que me recordara en tantas novelas radiales, aquella en que me mataban torturándome, la de los obreros sepultados en la mina, algunos otros papeles. Poco a poco yo le iba ajustando la cara y la voz, desprendiéndome con trabajo de las cartas, de la galería cerrada y el sillón de mimbre; antes de separarnos me enteré de que vivía en un departamento bastante chico en planta baja y con su tía Poli que allá por los años treinta había tocado el piano en Pergamino. También Luciana hacía sus ajustes como siempre en esas relaciones de gallo ciego, casi al final me dijo que me había imaginado más alto, con pelo crespo y ojos grises; lo del pelo crespo me sobresaltó porque en ninguno de mis papeles yo me había sentido a mí mismo con pelo crespo, pero acaso su idea era como una suma, un amontonamiento de todas las canalladas y las traiciones de las piezas de Lemos. Se lo comenté en broma y Luciana dijo que no, los personajes los había visto tal como Lemos los pintaba pero al mismo tiempo era capaz de ignorarlos, de hermosamente quedarse sólo conmigo, con mi voz y vaya a saber por qué con una imagen de alguien más alto, de alguien con el pelo crespo.

Si Bruna hubiera estado aún en mi vida no creo que me hubiera enamorado de Luciana; su ausencia era todavía demasiado presente, un hueco en el aire que Luciana empezó a llenar sin saberlo, probablemente sin esperarlo. En ella en cambio todo fue más rápido, fue pasar de mi voz a ese otro Tito Balcárcel de pelo lacio y menos personalidad que los monstruos de Lemos; todas esas operaciones duraron apenas un mes, se cumplieron en dos encuentros en cafés, un tercero en mi departamento, la gata aceptó el perfume y la piel de Luciana, se le durmió en la falda, no pareció de acuerdo con un anochecer en que de golpe estuvo de más, en que debió saltar maullando al suelo. La tía Poli se fue a vivir a Pergamino con una hermana, su misión estaba cumplida y Luciana se mudó a mi casa esa semana; cuando la ayudé a preparar sus cosas me dolió la falta de la galería cubierta, de la

luz cenicienta, sabía que no las iba a encontrar y sin embargo había algo como una carencia, una imperfección. La tarde de la mudanza la tía Poli me contó dulcemente la módica saga de la familia, la infancia de Luciana, el novio aspirado para siempre por una oferta de frigoríficos de Chicago, el matrimonio con un hotelero de Primera Junta y la ruptura seis años atrás, cosas que yo había sabido por Luciana pero de otra manera, como si ella no hubiera hablado verdaderamente de sí misma ahora que parecía empezar a vivir por cuenta de otro presente, de mi cuerpo contra el suyo, los platitos de leche a la gata, el cine a cada rato, el amor.

Me acuerdo que fue más o menos en la época de Sangre en las espigas cuando le pedí a Luciana que se aclarara el pelo. Al principio le pareció un capricho de actor, si querés me compro una peluca, me dijo riéndose, y de paso a vos te quedaría tan bien una con el pelo crespo, ya que estamos. Pero cuando insistí unos días después, dijo que bueno, total lo mismo le daba el pelo negro o castaño, fue casi como si se diera cuenta de que en mí ese cambio no tenía nada que ver con mis manías de actor sino con otras cosas, una galería cubierta, un sillón de mimbre. No tuve que pedirselo otra vez, me gustó que lo hubiera hecho por mí y se lo dije tantas veces mientras nos amábamos, mientras me perdía en su pelo y sus senos y me dejaba resbalar con ella a otro largo sueño boca a boca. (Tal vez a la mañana siguiente, o fue antes de salir de compras, no lo tengo claro, le junté el pelo con las dos manos y se lo ató en la nuca, le aseguré que le quedaba mejor así. Ella se miró en el espejo y no dijo nada, aunque sentí que no estaba de acuerdo y que tenía razón, no era mujer para recogerse el pelo, imposible negar que le quedaba mejor cuando lo llevaba suelto antes de aclarárselo, pero no se lo dije porque me gustaba verla así, verla mejor que aquella tarde cuando había entrado por primera vez en la confitería).

Nunca me había gustado escucharme actuando, hacía mi trabajo y basta, los colegas se extrañaban de esa falta de vanidad que en ellos era tan visible; debían pensar, acaso con razón, que la naturaleza de mis papeles no me inducía demasiado a recordarlos, y por eso Lemos me miró levantando las cejas cuando le pedí los discos de archivo de Rosas de ignominia, me preguntó para qué lo quería y le contesté cualquier cosa, problemas de dicción que me interesaba superar o algo así. Cuando llegué con el álbum de discos, Luciana se sorprendió también un poco porque yo no le hablaba nunca de mi trabajo, era ella que cada tanto me daba sus impresiones, me escuchaba por las tardes con la gata en la falda. Repetí lo que le había dicho a Lemos pero en vez de escuchar las grabaciones en otro cuarto traje el tocadiscos al salón y le pedí a Luciana que se quedara un rato conmigo, yo mismo preparé el té y arreglé las luces para que estuviera cómoda. Por qué cambias de lugar esa lámpara, dijo Luciana, queda bien ahí. Quedaba bien como objeto pero echaba una luz cruda y caliente sobre el sofá donde se sentaba Luciana, era mejor que sólo le llegara la penumbra de la tarde desde la ventana, una luz un poco cenicienta que se envolvía en su pelo, en sus manos ocupándose del té. Me mimas demasiado, dijo Luciana, todo para mí y vos ahí en un rincón sin siquiera sentarte.

Desde luego puse solamente algunos pasajes de Rosas, el tiempo de dos tazas de té, de un cigarrillo. Me hacía bien mirar a Luciana atenta al drama, alzando a veces la cabeza cuando reconocía mi voz y sonriéndome como si no le importara saber que el miserable cuñado de la pobre Carmencita comenzaba sus intrigas para quedarse

con la fortuna de los Pardo, y que la siniestra tarea continuaría a lo largo de tantos episodios hasta el inevitable triunfo del amor y la justicia según Lemos. En mi rincón (había aceptado una taza de té a su lado pero después había vuelto al fondo del salón como si desde ahí se escuchara mejor) me sentía bien, reencontraba por un momento algo que me había estado faltando; hubiera querido que todo eso se prolongara, que la luz del anochecer siguiera pareciéndose a la de la galería cubierta. No podía ser, claro, y corté el tocadiscos y salimos juntos al balcón después que Luciana hubo devuelto la lámpara a su sitio porque realmente quedaba mal allí donde yo la había corrido. ¿Te sirvió de algo escucharte?, me preguntó acariciándome una mano. Sí, de mucho, hablé de problemas de respiración, de vocales, cualquier cosa que ella aceptaba con respeto; lo único que no le dije fue que en ese momento perfecto sólo había faltado el sillón de mimbre y quizá también que ella hubiera estado triste, como alguien que mira el vacío antes de continuar el párrafo de una carta.

Estábamos llegando al final de Sangre en las espigas, tres semanas más y me darían vacaciones. Al volver de la radio encontraba a Luciana leyendo o jugando con la gata en el sillón que le había regalado para su cumpleaños junto con la mesa de mimbre que hacía juego. No tiene nada que ver con este ambiente, había dicho Luciana entre divertida y perpleja, pero si a vos te gustan a mí también, es un lindo juego y tan cómodo. Vas a estar mejor en él si tenés que escribir cartas, le dije. Sí, admitió Luciana, justamente estoy en deuda con tía Poli, pobrecita. Como por la tarde tenía poca luz en el sillón (no creo que se hubiera dado cuenta de que yo había cambiado la bombilla de la lámpara) acabó por poner la mesita y el sillón cerca de la ventana para tejer o mirar las revistas, y tal vez fue en esos días de otoño, o un poco después, que una tarde me quedé mucho tiempo a su lado, la besé largamente y le dije que nunca la había querido tanto como en ese momento, tal como la estaba viendo, como hubiera querido verla siempre. Ella no dijo nada, sus manos andaban por mi pelo despeinándome, su cabeza se volcó sobre mi hombro y se estuvo quieta, como ausente. ¿Por qué esperar otra cosa de Luciana, así al filo del atardecer? Ella era como los sobres lila, como las simples, casi tímidas frases de sus cartas. A partir de ahora me costaría imaginar que la había conocido en una confitería, que su pelo negro suelto había ondulado como un látigo en el momento de saludarme, de vencer la primera confusión del encuentro. En la memoria de mi amor estaba la galería cubierta, la silueta en un sillón de mimbre distanciándola de la imagen más alta y vital que de mañana andaba por la casa o jugaba con la gata, esa imagen que al atardecer entraría una y otra vez en lo que yo había querido, en lo que me hacía amarla tanto.

Decírselo, quizá. No tuve tiempo, pienso que vacilé porque prefería guardarla así, la plenitud era tan grande que no quería pensar en su vago silencio, en una distracción que no le había conocido antes, en una manera de mirarme por momentos como si buscara, algo, un aletazo de mirada devuelta enseguida a lo inmediato, a la gata o a un libro. También eso entraba en mi manera de preferirla, era el clima melancólico de la galería cubierta, de los sobres lila. Sé que en algún despertar en la alta noche, mirándola dormir contra mí, sentí que había llegado el tiempo de decírselo, de volverla definitivamente mía por una aceptación total de mi lenta telaraña enamorada. No lo hice porque Luciana dormía, porque Luciana

estaba despierta, porque ese martes íbamos al cine, porque estábamos buscando un auto para las vacaciones porque la vida venía a grandes pantallazos antes y después de los atardeceres en que la luz cenicienta parecía condensar su perfección en la pausa del sillón de mimbre. Que me hablara tan poco ahora, que a veces volviera a mirarme como buscando alguna cosa perdida, retardaban en mí la oscura necesidad de confiarle la verdad de explicarle por fin el pelo castaño, la luz de la galería. No tuve tiempo, un azar de horarios cambiados me llevó al centro un fin de mañana, la vi salir de un hotel, no la reconocí al reconocerla, no comprendí al comprender que salía apretando el brazo de un hombre más alto que yo, un hombre que se inclinaba un poco para besarla en la oreja, para frotar su pelo crespo contra el pelo castaño de Luciana.

Julio Cortázar

Casa tomada

Nos gustaba la casa porque aparte de espaciosa y antigua (hoy que las casas antiguas sucumben a la más ventajosa liquidación de sus materiales) guardaba los recuerdos de nuestros bisabuelos, el abuelo paterno, nuestros padres y toda la infancia.

Nos habituamos Irene y yo a persistir solos en ella, lo que era una locura pues en esa casa podían vivir ocho personas sin estorbarse. Hacíamos la limpieza por la mañana, levantándonos a las siete, y a eso de las once yo le dejaba a Irene las últimas habitaciones por repasar y me iba a la cocina. Almorzábamos al mediodía, siempre puntuales; ya no quedaba nada por hacer fuera de unos platos sucios. Nos resultaba grato almorzar pensando en la casa profunda y silenciosa y cómo nos bastábamos para mantenerla limpia. A veces llegábamos a creer que era ella la que no nos dejó casarnos. Irene rechazó dos pretendientes sin mayor motivo, a mí se me murió María Esther antes que llegáramos a comprometernos. Entramos en los cuarenta años con la inexpresada idea de que el nuestro, simple y silencioso matrimonio de hermanos, era necesaria clausura de la genealogía asentada por nuestros bisabuelos en nuestra casa. Nos moriríamos allí algún día, vagos y esquivos primos se quedarían con la casa y la echarían al suelo para enriquecerse con el terreno y los ladrillos; o mejor, nosotros mismos la voltearíamos justicieramente antes de que fuese demasiado tarde.

Irene era una chica nacida para no molestar a nadie. Aparte de su actividad matinal se pasaba el resto del día tejiendo en el sofá de su dormitorio. No sé por qué tejía tanto, yo creo que las mujeres tejen cuando han encontrado en esa labor el gran pretexto para no hacer nada. Irene no era así, tejía cosas siempre necesarias, tricotas para el invierno, medias para mí, mañanitas y chalecos para ella. A veces tejía un chaleco y después lo destejía en un momento porque algo no le agradaba; era gracioso ver en la canastilla el montón de lana encrespada resistiéndose a perder su forma de algunas horas. Los sábados iba yo al centro a comprarle lana; Irene tenía fe en mi gusto, se complacía con los colores y nunca tuve que devolver madejas. Yo aprovechaba esas salidas para dar una vuelta por las librerías y preguntar vanamente si había

novedades en literatura francesa. Desde 1939 no llegaba nada valioso a la Argentina. Pero es de la casa que me interesa hablar, de la casa y de Irene, porque yo no tengo importancia. Me pregunto qué hubiera hecho Irene sin el tejido. Uno puede releer un libro, pero cuando un pullover está terminado no se puede repetirlo sin escándalo. Un día encontré el cajón de abajo de la cómoda de alcanfor lleno de pañoletas blancas, verdes, lila. Estaban con naftalina, apiladas como en una mercería; no tuve valor para preguntarle a Irene que pensaba hacer con ellas. No necesitábamos ganarnos la vida, todos los meses llegaba plata de los campos y el dinero aumentaba. Pero a Irene solamente la entretenía el tejido, mostraba una destreza maravillosa y a mí se me iban las horas viéndole las manos como erizos plateados, agujas yendo y viniendo y una o dos canastillas en el suelo donde se agitaban constantemente los ovillos. Era hermoso.

Cómo no acordarme de la distribución de la casa. El comedor, una sala con gobelinos, la biblioteca y tres dormitorios grandes quedaban en la parte más retirada, la que mira hacia Rodríguez Peña. Solamente un pasillo con su maciza puerta de roble aislaba esa parte del ala delantera donde había un baño, la cocina, nuestros dormitorios y el living central, al cual comunicaban los dormitorios y el pasillo. Se entraba a la casa por un zaguán con mayólica, y la puerta cancel daba al living. De manera que uno entraba por el zaguán, abría la cancel y pasaba al living; tenía a los lados las puertas de nuestros dormitorios, y al frente el pasillo que conducía a la parte más retirada; avanzando por el pasillo se franqueaba la puerta de roble y mas allá empezaba el otro lado de la casa, o bien se podía girar a la izquierda justamente antes de la puerta y seguir por un pasillo más estrecho que llevaba a la cocina y el baño. Cuando la puerta estaba abierta advertía uno que la casa era muy grande; si no, daba la impresión de un departamento de los que se edifican ahora, apenas para moverse; Irene y yo vivíamos siempre en esta parte de la casa, casi nunca íbamos más allá de la puerta de roble, salvo para hacer la limpieza, pues es increíble cómo se junta tierra en los muebles. Buenos Aires será una ciudad limpia, pero eso lo debe a sus habitantes y no a otra cosa. Hay demasiada tierra en el aire, apenas sopla una ráfaga se palpa el polvo en los mármoles de las consolas y entre los rombos de las carpetas de macramé; da trabajo sacarlo bien con plumero, vuela y se suspende en el aire, un momento después se deposita de nuevo en los muebles y los pianos.

Lo recordaré siempre con claridad porque fue simple y sin circunstancias inútiles. Irene estaba tejiendo en su dormitorio, eran las ocho de la noche y de repente se me ocurrió poner al fuego la pavita del mate. Fui por el pasillo hasta enfrentar la entornada puerta de roble, y daba la vuelta al codo que llevaba a la cocina cuando escuché algo en el comedor o en la biblioteca. El sonido venía impreciso y sordo, como un volcarse de silla sobre la alfombra o un ahogado susurro de conversación. También lo oí, al mismo tiempo o un segundo después, en el fondo del pasillo que traía desde aquellas piezas hasta la puerta. Me tiré contra la pared antes de que fuera demasiado tarde, la cerré de golpe apoyando el cuerpo; felizmente la llave estaba puesta de nuestro lado y además corrí el gran cerrojo para más seguridad.

Fui a la cocina, calenté la pavita, y cuando estuve de vuelta con la bandeja del mate le dije a Irene:

— Tuve que cerrar la puerta del pasillo. Han tomado parte del fondo.

Dejó caer el tejido y me miró con sus graves ojos cansados.

— ¿Estás seguro?

Asentí.

— Entonces — dijo recogiendo las agujas — tendremos que vivir en este lado.

Eu preparava o chimarrão com muito cuidado, mas ela demorou um instante para retornar à sua tarefa. Lembro-me de que ela estava tricotando um colete cinza; eu gostava desse colete.

Yo cebaba el mate con mucho cuidado, pero ella tardó un rato en reanudar su labor. Me acuerdo que me tejía un chaleco gris; a mí me gustaba ese chaleco.

Los primeros días nos pareció penoso porque ambos habíamos dejado en la parte tomada muchas cosas que queríamos. Mis libros de literatura francesa, por ejemplo, estaban todos en la biblioteca. Irene pensó en una botella de Hesperidina de muchos años. Con frecuencia (pero esto solamente sucedió los primeros días) cerrábamos algún cajón de las cómodas y nos mirábamos con tristeza.

— No está aquí.

Y era una cosa más de todo lo que habíamos perdido al otro lado de la casa.

Pero también tuvimos ventajas. La limpieza se simplificó tanto que aun levantándose tardísimo, a las nueve y media por ejemplo, no daban las once y ya estábamos de brazos cruzados. Irene se acostumbró a ir conmigo a la cocina y ayudarme a preparar el almuerzo. Lo pensamos bien, y se decidió esto: mientras yo preparaba el almuerzo, Irene cocinaría platos para comer fríos de noche. Nos alegramos porque siempre resultaba molesto tener que abandonar los dormitorios al atardecer y ponerse a cocinar. Ahora nos bastaba con la mesa en el dormitorio de Irene y las fuentes de comida fiambre..

Irene estaba contenta porque le quedaba más tiempo para tejer. Yo andaba un poco perdido a causa de los libros, pero por no afligir a mi hermana me puse a revisar la colección de estampillas de papá, y eso me sirvió para matar el tiempo. Nos divertíamos mucho, cada uno en sus cosas, casi siempre reunidos en el dormitorio de Irene que era más cómodo. A veces Irene decía:

— Fijate este punto que se me ha ocurrido. ¿No da un dibujo de trébol?

Un rato después era yo el que le ponía ante los ojos un cuadradito de papel para que

viese el mérito de algún sello de Eupen y Malmédy. Estábamos bien, y poco a poco empezábamos a no pensar. Se puede vivir sin pensar.

(Cuando Irene soñaba en alta voz yo me desvelaba en seguida. Nunca pude habituarme a esa voz de estatua o papagayo, voz que viene de los sueños y no de la garganta. Irene decía que mis sueños consistían en grandes sacudones que a veces hacían caer el cobertor. Nuestros dormitorios tenían el living de por medio, pero de noche se escuchaba cualquier cosa en la casa. Nos oíamos respirar, toser, presentíamos el ademán que conduce a la llave del velador, los mutuos y frecuentes insomnios.

Aparte de eso todo estaba callado en la casa. De día eran los rumores domésticos, el roce metálico de las agujas de tejer, un crujido al pasar las hojas del álbum filatélico. La puerta de roble, creo haberlo dicho, era maciza. En la cocina y el baño, que quedaban tocando la parte tomada, nos poníamos a hablar en vos más alta o Irene cantaba canciones de cuna. En una cocina hay demasiados ruidos de loza y vidrios para que otros sonidos irrumpen en ella. Muy pocas veces permitíamos allí el silencio, pero cuando tornábamos a los dormitorios y al living, entonces la casa se ponía callada y a media luz, hasta pisábamos despacio para no molestarnos. Yo creo que era por eso que de noche, cuando Irene empezaba a soñar en alta voz, me desvelaba en seguida.)

Es casi repetir lo mismo salvo las consecuencias. De noche siento sed, y antes de acostarnos le dije a Irene que iba hasta la cocina a servirme un vaso de agua. Desde la puerta del dormitorio (ella tejía) oí ruido en la cocina; tal vez en la cocina o tal vez en el baño porque el codo del pasillo apagaba el sonido. A Irene le llamó la atención mi brusca manera de detenerme, y vino a mi lado sin decir palabra. Nos quedamos escuchando los ruidos, notando claramente que eran de este lado de la puerta de roble, en la cocina y el baño, o en el pasillo mismo donde empezaba el codo casi al lado nuestro.

No nos miramos siquiera. Apreté el brazo de Irene y la hice correr conmigo hasta la puerta cancel, sin volvernos hacia atrás. Los ruidos se oían más fuerte pero siempre sordos, a espaldas nuestras. Cerré de un golpe la cancel y nos quedamos en el zaguán. Ahora no se oía nada.

— Han tomado esta parte -dijo Irene. El tejido le colgaba de las manos y las hebras iban hasta la cancel y se perdían debajo. Cuando vio que los ovillos habían quedado del otro lado, soltó el tejido sin mirarlo.

— ¿Tuviste tiempo de traer alguna cosa? -le pregunté inútilmente.

— No, nada.

Estábamos con lo puesto. Me acordé de los quince mil pesos en el armario de mi dormitorio. Ya era tarde ahora.

Como me quedaba el reloj pulsera, vi que eran las once de la noche. Rodeé con mi brazo la cintura de Irene (yo creo que ella estaba llorando) y salimos así a la calle. Antes de alejarnos tuve lástima, cerré bien la puerta de entrada y tiré la llave a la alcantarilla. No fuese que a algún pobre diablo se le ocurriera robar y se metiera en la casa, a esa hora y con la casa tomada.

De Bestiario, 1951 – Julio Cortázar

Hijo de un padre diplomático, Julio Cortázar nació por acaso en Bruselas, en el año de 1914. Con cuatro años de edad fue para Argentina. Con la separación de sus padres, el escritor fue criado por la madre, una tía y una abuela. Con el título de profesor en Letras, inició sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, que tuvo que abandonar enseguida, por problemas financieros. Para poder vivir, dio clases en diversos colegios del interior de aquel país. Por no concordar con la dictadura vigente en Argentina, se trasladó a París, en 1951. Autor de cuentos considerados como los más perfectos en el género, podemos citar entre sus obras más reconocidas “Bestiario”(1951), “Las armas secretas” (1959), “Rayuela”, (1963), “Todos los fuegos el fuego” (1966), “Último round” (1969), “Octaedro” (1974), “Pameos y Meopas” (1971), “Queremos tanto a Gelnda” (1980), “Salvo el crepúsculo” – póstumo (1984) e “Papeles inesperados” – póstumo (2010). El escritor murió en París, de leucemia, en 1984.

O texto acima foi publicado originalmente em “Bestiario” e extraído do livro “Contos Latino-Americanos Eternos”, Bom Texto Editora, Rio de Janeiro — 2005, pág. 09, organização e tradução de Alicia Ramal.

Eduardo Galeano

Los Nadies

“Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueva ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pie derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la

Liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica Roja de la prensa local.

Los nadie, que cuestan menos que la bala que los mata.”

Guti
Prefeito

Paulo Cesar Matheus da Silva
Secretário de Educação

Fábia Aparecida Costa
Subsecretária de Educação

Solange Turgante Adamoli
Diretora do Departamento de Orientações
Educativas e Pedagógicas

Raphael Henriques Raposo
Diretor do Departamento de Ensino Escolar

Eduardo da Silva Tavares
Diretor do Departamento de Controle da Execução
Orçamentária da Educação

Maria Angela Gianetti
Diretora do Departamento de Alimentação e
Suprimentos da Educação

Daniel Toledo
Diretor do Departamento de Manutenção
de Próprios da Educação

José Antonio Rodrigues Junior
Diretor do Departamento de Planejamento e
Informática da Educação

Antonio Carlos Rodrigues da Silva
Diretor do Departamento de Serviços
Gerais da Educação

PRODUÇÃO

Arlete Peixoto Barbosa, Bernadete Maria Cardoso Pereira, Daniela Parra Acácio,
Elvira Maria dos Santos, Giselli Camara, Josélia dos Santos Oliveira,
Maria Cecília Campos do Nascimento e Valéria Caraça Camargo.
Projeto Gráfico (design e ilustrações): Anna Solano.

SECRETARIA DE EDUCAÇÃO

Rua Claudino Barbosa, 313 - Macedo - Guarulhos/SP
CEP 07113-040 - TEL.: 2475-7300
<http://portaleducacao.guarulhos.sp.gov.br>

2021

